



ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN

Aunque las mujeres y los hombres rurales desempeñan papeles diferentes y complementarios para lograr la seguridad alimentaria de la familia y la comunidad, las mujeres a menudo ejercen una función más destacada como garantes de la nutrición, la seguridad y la calidad de los alimentos. Responsables por lo general de una parte sustancial de la producción agropecuaria, se encargan también de la elaboración y preparación de los alimentos para su familia. Además, tienden a destinar un porcentaje importante de los ingresos que obtienen del comercio de productos alimenticios a satisfacer las necesidades de la familia en materia alimentaria.

Reconocer los distintos papeles que desempeñan las mujeres y los hombres en la nutrición de las familias

es fundamental para mejorar la seguridad alimentaria de los hogares. Para tratar esta cuestión, la FAO recomienda un enfoque que toma en cuenta el contexto económico y cultural. De hecho, la seguridad alimentaria no es sólo una cuestión de disponibilidad, sino también de acceso a los alimentos, así como de adecuación y aceptación de los alimentos por los consumidores. Además, es preciso abordar otras causas subyacentes de la malnutrición, como las características de la ingesta y la diversidad dietética, la salud y los cuidados, todas áreas en las cuales las mujeres desempeñan un papel crucial. Otro punto importante es respetar el conocimiento de las comunidades tradicionales, en particular de las mujeres, sobre el valor nutricional de los productos agrícolas locales y los productos selváticos recolectados.



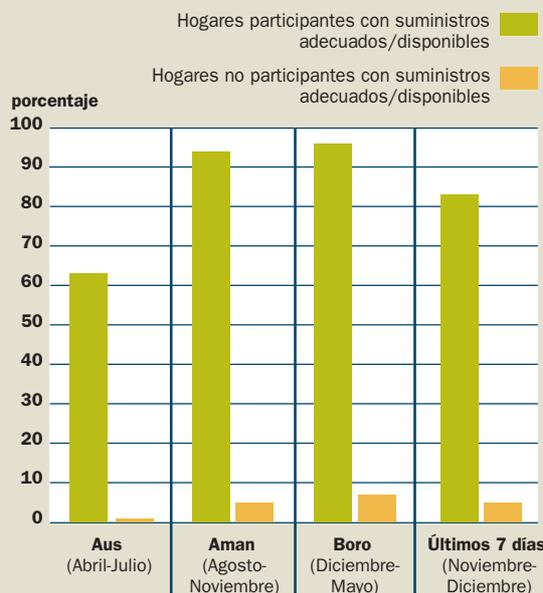
Huertos caseros

En buena parte de los países en desarrollo, uno o dos productos agrícolas básicos constituyen la base de la alimentación de la población y brindan el 80 por ciento del aporte calórico diario. Los alimentos provenientes de los huertos caseros o familiares tienen una función importante al proporcionar un «dispositivo de seguridad», un complemento de dichos productos básicos. A diferencia de los cultivos comerciales a gran escala, pueden estar disponibles para el consumo de la familia a lo largo del año, siempre y cuando la cantidad de agua necesaria sea suficiente. Durante los períodos de escasez entre una cosecha y otra, los alimentos hortícolas pueden aumentar o suplir las provisiones de los hogares. Además, el dinero obtenido por la venta de los productos de la huerta casera puede servir para comprar otros alimentos que los hogares no pueden producir.

En su calidad de responsables de los huertos caseros, las mujeres acostumbran cultivar la mayor parte de los productos secundarios que proporcionan la variedad de alimentos necesaria para una dieta equilibrada. Los huertos suelen aportar raíces y tubérculos, hortalizas de hoja verde, legumbres y frutas, ricos en vitaminas y minerales. Un estudio llevado a cabo en Nigeria mostró que las mujeres cultivaban hasta 57 especies diferentes de plantas en sus huertos caseros.

Sensibilizar a las mujeres y a los hombres acerca del valor nutricional de ciertos productos alimentarios, por ejemplo

Huertos caseros y educación nutricional: una asociación que incrementa la disponibilidad de verduras



En Bangladesh la evaluación de un proyecto que asoció huertos caseros y educación nutricional mostró que la mayoría de los hogares que habían participado en el proyecto tenían una provisión de hortalizas adecuada a lo largo del año. Entre los hogares que no habían participado, el porcentaje fue inferior al 10 por ciento.

fuelle: Estudio sobre Alimentación, Nutrición y Agricultura, FAO

acciones planificadas

El Plan de acción sobre Género y desarrollo incluye una variedad de compromisos cuyo objetivo es aumentar el acceso de los hombres y las mujeres rurales a una nutrición adecuada y ofrecerles los conocimientos y los recursos necesarios para mejorar el estado nutricional de sus familias. Las áreas clave de actividad comprenden el fortalecimiento de las capacidades y el desarrollo de los programas de capacitación para una educación nutricional con perspectiva de género; la recopilación, el análisis y la difusión de datos sobre nutrición desglosados por sexo; la transferencia de tecnología para aumentar la eficiencia de la elaboración y el almacenamiento de los alimentos, así como para reducir la carga de trabajo tanto de hombres como de mujeres.

Elaboración e inocuidad de los alimentos

- ⊙ Elaborar y difundir materiales científicos que tengan en cuenta el género, relativos a las áreas de calidad e inocuidad de los alimentos.
- ⊙ Integrar la perspectiva de género en todas las iniciativas asociadas a la sensibilización del consumidor sobre la calidad y la inocuidad de los alimentos y en el análisis de los riesgos alimentarios.
- ⊙ Facilitar medios tecnológicos destinados a la reducción de la carga de trabajo de los pequeños emprendedores y emprendedoras, así como al aumento de la eficiencia de las explotaciones familiares y de pequeña escala.
- ⊙ Elaborar manuales para apoyar y asesorar a los Estados miembros en la gestión de programas capaces de aportar la protección necesaria al consumidor y de promover la producción, elaboración y distribución de alimentos integrando la perspectiva de género.



las hortalizas de hoja verde y la patata dulce, y estimularlos a cultivar y consumirlas puede ser un sistema efectivo para mejorar la nutrición y prevenir las deficiencias nutricionales.

En Bangla Desh, por ejemplo, un proyecto piloto estimuló a los «sin tierra» y a la población de riesgo, entre ellos mujeres y niños, a cultivar huertos caseros. Al final del período de prueba, el consumo promedio de hortalizas en los hogares objeto de estudio había aumentado aproximadamente un 30 por ciento, obteniéndose beneficios notables para los infantes y los niños pequeños. La ceguera nocturna en los niños, un síntoma producido por la carencia de vitamina A, se redujo casi a la mitad. El proyecto recalcó la necesidad de sensibilizar tanto a los hombres como a las mujeres sobre la importancia de una dieta diversificada obtenida a través del consumo de los alimentos producidos en los huertos.

— En Viet Nam, un proyecto combinó la educación sobre nutrición con la introducción de huertos caseros. En dos años, se obtuvo una caída significativa de la tasa de malnutrición.



Mejora de la nutrición y la seguridad alimentaria de los hogares

En el marco de un proyecto de la FAO llevado a cabo en Viet Nam, unos 12 000 hogares pobres, cada uno con por lo menos un niño menor de cinco años que sufría de desnutrición, recibieron capacitación y ayuda para la creación de huertos caseros. Las evaluaciones confirmaron que el impacto del establecimiento de los huertos caseros había sido mayor cuando los hombres y las mujeres entendían sus beneficios tanto económicos como nutricionales. El proyecto arrojó resultados verificables en los hogares más pobres y que vivían en una situación de inseguridad alimentaria notable: el 82 por ciento de los hogares que participaron en el proyecto pudieron mejorar su acceso a los alimentos. Los niños aumentaron su consumo diario de hortalizas y frutas. Asimismo se atribuyó al proyecto el logro de haber reducido significativamente la tasa de malnutrición en sólo dos años. ■



Necesidades nutricionales y discriminación alimentaria

- ⊙ Tener en cuenta las necesidades específicas de las mujeres en las consultas de expertos de la FAO sobre requerimientos nutricionales humanos.
- ⊙ Incluir análisis de cuestiones nutricionales concretas relacionadas con el género en las actualizaciones regulares de los *Perfiles de nutrición por países y anualmente en el Informe sobre el estado de la inseguridad alimentaria en el mundo (SOFI)*.
- ⊙ Producir, recopilar y difundir datos sobre el régimen alimenticio y la situación nutricional desglosados por sexo.

Educación nutricional

- ⊙ Abordar explícitamente las cuestiones de género en la promoción de iniciativas para mejorar la nutrición en

las escuelas y comunidades teniendo en cuenta las funciones de las mujeres y los hombres.

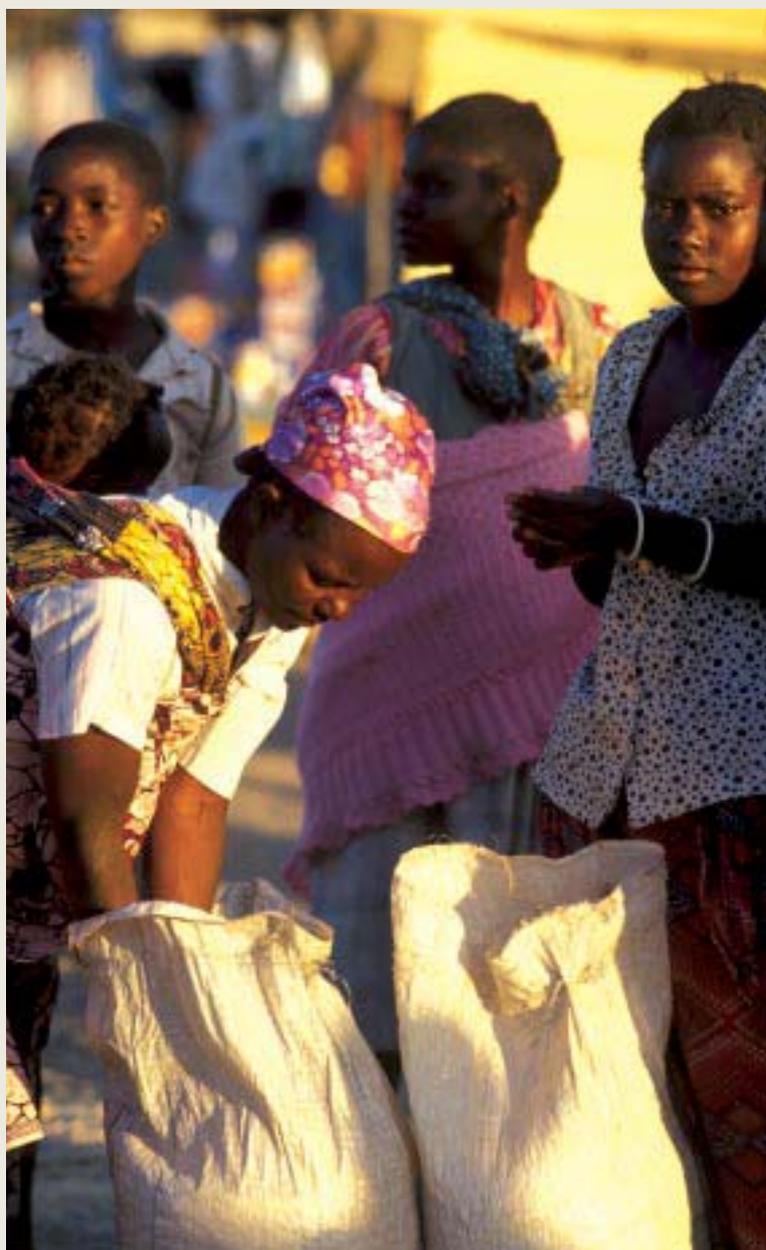
- ⊙ Identificar la función y la responsabilidad de los hombres en el logro del bienestar nutricional de todos los miembros de la familia.
- ⊙ Tomar en cuenta las especificidades de los hombres y las mujeres al elaborar el material técnico y las orientaciones de los programas que fomenten las iniciativas de sensibilización sobre nutrición.
- ⊙ Asegurar la participación tanto de las mujeres como de los hombres en el uso de los materiales pedagógicos utilizados en las campañas en materia de nutrición.
- ⊙ Actualizar periódicamente en Internet el sitio de alimentación y nutrición de la FAO para aumentar la comprensión del público acerca de las cuestiones alimentarias.



Elaboración y almacenamiento de alimentos

La elaboración de alimentos contribuye a la seguridad alimentaria al garantizar una diversidad constante del régimen alimenticio, reducir al mínimo los desperdicios y pérdidas y mejorar la comerciabilidad de los alimentos, facultando a las mujeres para participar en el comercio de productos alimenticios. En los países en desarrollo, la mayoría de las actividades de elaboración de alimentos son llevadas a cabo por las mujeres y constituyen a menudo una pesada carga de trabajo. En algunas partes de África del Norte las mujeres pasan hasta cuatro horas

por día moliendo trigo para hacer cuscús. La elaboración de alimentos contribuye también al bienestar nutricional, no sólo al facilitar la digestión de los alimentos, sino porque aumenta su durabilidad y posibilidad de comercialización, proporcionando un acceso mayor a una variedad de alimentos nutritivos gracias a los ingresos obtenidos de la venta de productos. Las diferentes formas de conservar los alimentos nutritivos, tales como secado, ahumado o inmersión en vinagre, ayudan a los hogares a protegerse contra las carencias de proteínas u oligoelementos durante las estaciones en las que es difícil conseguir productos frescos. El uso de secadores solares para preservar las frutas permite que se pueda consumir una cantidad adecuada de vitamina A durante todo el año.



En las comunidades de pescadores, ahumar y secar buena parte del producto de la pesca diaria, alimento rico en proteínas y otros elementos nutritivos, permite a las mujeres mejorar sus ingresos y su situación alimentaria. También se logra reducir a menos de la mitad las pérdidas por desperdicios y putrefacción, que a veces alcanzan el 25 por ciento o más del pescado.

El almacenamiento de alimentos también puede incrementar la seguridad alimentaria. Mientras que los hombres suelen ser los responsables de construir las instalaciones para el almacenamiento, las mujeres preparan los alimentos que deberán ser almacenados y conservados, manejan las reservas y se ocupan de las instalaciones. En algunos países en desarrollo, hasta el 25 por ciento de los alimentos producidos se deteriora o es devorado por insectos u otras plagas antes de que puedan ser consumidos. La reducción de las pérdidas postcosecha puede ser tan efectiva como un aumento de la producción agrícola.

Tal como en muchas otras áreas, las mujeres encuentran a menudo obstáculos cuando quieren adquirir las herramientas y competencias necesarias para procesar y almacenar los alimentos. Estas dificultades se deben al limitado acceso al crédito y a los servicios de capacitación con que cuentan. Por otro lado, los programas de investigación y extensión agrícolas no tienen suficientemente en cuenta los diferentes papeles que desempeñan los hombres y las mujeres en dichas actividades y, por lo tanto, estos programas rara vez obtienen beneficios de los valiosos conocimientos que tienen las mujeres en cuanto a técnicas, adaptación a las condiciones imperantes y equipos tradicionales.



Inocuidad de los alimentos

Un buen estado nutricional depende no sólo de la cantidad, sino también de la calidad de los alimentos disponibles, y de su estado. La contaminación de los alimentos por bacterias o sustancias químicas puede hacerlos no comestibles, peligrosos y hasta mortales. Las mujeres desempeñan un papel esencial en garantizar la calidad e inocuidad de los productos para consumo, ya que, por lo general, son responsables de la elaboración de los alimentos destinados al mercado y al consumo doméstico, y de la preparación de las comidas.

Aun cuando no lleguen a ser mortales, la diarrea y otras enfermedades de origen alimentario aceleran el paso de los alimentos a través del sistema digestivo, reduciendo la capacidad del cuerpo de absorber nutrientes y apresuran la pérdida de agua y sales minerales. Cuando estas enfermedades se propagan, el consumo de cantidades adecuadas de alimentos no es suficiente para prevenir la desnutrición.

En muchos casos, la falta de acceso al agua, las instalaciones sanitarias y el combustible pueden ser la causa principal de las enfermedades de origen alimentario. Si el agua disponible está contaminada, o si la escasez de combustible hace que sea imposible hervirla y cocinar los alimentos, las familias estarán expuestas a numerosas enfermedades y a la malnutrición.

La inocuidad de los alimentos se podrá lograr sólo si se tienen en cuenta los diferentes papeles que desempeñan las mujeres y los hombres en su producción, elaboración y preparación. Dado que las mujeres son las principales responsables de preparar las comidas, la educación sobre la higiene y las normas sanitarias, deben considerar tanto sus preocupaciones como el tiempo con que cuentan. Las políticas deben tomar en consideración el papel clave de las mujeres en la preparación de alimentos y la recolección de agua y de combustible, para fomentar una reducción de su carga de trabajo y contribuir a mejorar, de esta forma, el estado nutricional de sus familias.

Discriminación alimentaria

Los requerimientos nutricionales dependen de una serie de factores tales como la edad, el sexo, el estado de salud y el nivel de actividad. Además, las mujeres en edad reproductiva, especialmente durante el embarazo y la lactancia, tienen necesidades de nutrientes específicas, que determinan tanto su estado nutricional como el de sus hijos. Estas necesidades concretas no siempre se reconocen y tanto las mujeres como los niños sufren las consecuencias. Aproximadamente la mitad de las mujeres



de los países en desarrollo sufre de anemia, lo cual afecta su salud, limita su actividad y desarrollo potencial y aumenta notablemente los riesgos durante el embarazo y el parto. Se constata entre sus hijos una mayor tasa de mortalidad infantil y de defectos de nacimiento.

A menudo las mujeres son víctimas de discriminación alimentaria, lo que pone en peligro la situación nutricional y sanitaria de los miembros femeninos de las familias. En ciertos hogares y comunidades, las mujeres y las muchachas comen las sobras de los hombres de la familia. A menudo, esto produce una desnutrición crónica. En algunas partes de Asia meridional, hombres y muchachos consumen el doble de calorías que las mujeres y las muchachas, a pesar de que ellas realizan una buena parte del trabajo pesado. Un estudio llevado a cabo en la India mostró que las muchachas tienen cuatro veces más probabilidades de sufrir de malnutrición aguda que los muchachos.



► DISCRIMINACIÓN ALIMENTARIA

El enfoque de la FAO para tratar estas cuestiones tiene en cuenta las dimensiones económicas y sociales - incluido el género-, y se basa en la necesidad de mejorar el consumo total de alimentos, sin concentrarse en un solo micronutriente para no perder de vista otros problemas de la malnutrición. Los requerimientos nutricionales distintos de las mujeres y los hombres, así como sus papeles respectivos en el hogar, deben ser considerados.

— Los expertos estiman que políticas eficaces destinadas a tratar la anemia podrían aumentar la productividad nacional hasta en un 20 por ciento.

Educación nutricional

La instrucción sobre alimentación y nutrición desempeña una función esencial en la promoción de la seguridad alimentaria. De hecho, reviste particular importancia que los hogares pobres tengan conocimientos correctos sobre sus propios requerimientos nutricionales, que aprovechen al máximo los alimentos locales y adquieran hábitos alimentarios saludables. Una educación basada en los

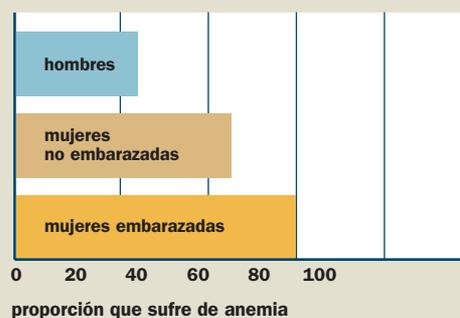
conocimientos tradicionales, por lo general en manos de las mujeres, hace posible explotar los alimentos y las plantas locales que se utilizan para prevenir o curar enfermedades debidas a la malnutrición.

La educación nutricional proporciona información correcta sobre el valor nutricional de los alimentos, su calidad e inocuidad, los métodos de conservación, elaboración y manipulación, y sobre la preparación y el consumo. Este tipo de información ayuda a las personas a adoptar una dieta más equilibrada. La educación nutricional debe traducirse en acciones positivas, como por ejemplo cultivar y consumir ciertos tipos de frutas y hortalizas para protegerse de enfermedades infecciosas, o aprender a almacenar mejor el maíz u otros alimentos para reducir las pérdidas de nutrientes y aumentar las reservas alimentarias del hogar.

Una buena educación nutricional requiere de la participación activa de todos -hombres y mujeres-, la toma de conciencia sobre los propios problemas nutricionales y voluntad de cambio. Un programa de educación dirigido a las mujeres puede tener un enorme impacto, debido al papel fundamental que ellas asumen en el cultivo, la selección y la preparación de los alimentos. Por ejemplo, cuando un proyecto desarrollado en Tamil Nadu, India, capacitó a algunas madres de niños sanos para que trabajaran como agentes nutricionales, se redujo la incidencia de casos de malnutrición severa en un 55 por ciento en más de 20 000 aldeas.

Incidencia de anemia por sexo

Más de 1,8 billones de personas que viven en los países en desarrollo sufren de anemia. La incidencia y los riesgos de la anemia son más altos para las mujeres. Esta carencia de hierro afecta al 60 por ciento de las mujeres embarazadas y causa el 20 por ciento de la mortalidad materna.



fuentes: FAO

GÉNERO

la clave para el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria

PLAN DE ACCIÓN

sobre
Género y desarrollo





Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Jefe del Servicio de Publicaciones y Multimedia de la Dirección de Información de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia, o por correo electrónico a copyright@fao.org



PREFACIO

El “Plan de acción sobre género y desarrollo” (2002-2007) de la FAO refleja el compromiso asumido desde hace varios años por la Organización en favor de la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Además, el respaldo unánime otorgado al Plan durante la Conferencia de la FAO de noviembre de 2001 constituye igualmente un paso importante en los esfuerzos de la Organización para traducir ese compromiso en acción, dentro del contexto de la lucha contra la pobreza y el hambre.

Durante décadas, la FAO ha abogado por el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres a la producción y la seguridad alimentaria y se ha esforzado por eliminar las barreras que limitan las oportunidades de las mujeres y el ejercicio pleno de sus derechos. Este es el tercer Plan de acción presentado por la Organización que tiene como objetivo impulsar y coordinar el análisis y la acción en beneficio tanto de las mujeres como de los hombres.

Los dos planes anteriores, que se inspiraron en el enfoque Mujer en el desarrollo (MED), abarcaron los períodos 1989-1995 y 1996-2001. Centraron su atención en el fortalecimiento de la participación de las mujeres en el desarrollo agrícola y rural, mediante proyectos y programas centrados en los recursos, la capacitación y otros servicios. Gracias a dichos planes, se realizó un trabajo de sensibilización sobre el valioso papel que desempeñan las mujeres en la producción de alimentos, fortaleciendo su papel de productoras y mejorando a la vez su estatus socioeconómico.

Para este nuevo Plan de acción, la FAO adoptó un nuevo enfoque -Género y desarrollo (GYD)- y una nueva orientación -la integración sistemática de una perspectiva de género. Esta variación, basada en un consenso internacional amplio, va mucho más allá de un simple cambio de terminología. En efecto, permite a la Organización situar los diferentes papeles que desempeñan los hombres y las mujeres y las relaciones de poder desiguales entre ambos como una categoría central del análisis. Este análisis no será aplicado simplemente a ciertos «proyectos para mujeres», sino también a toda la labor de la FAO, tanto en la sede central como en las oficinas descentralizadas.

La Organización en su conjunto participó en la formulación del Plan de acción, que incluye compromisos específicos de 24 direcciones técnicas, asociados con resultados mensurables. Por consiguiente, el Plan representa el compromiso global de toda la Organización, compromiso que está garantizado por la relación que vincula directamente el Plan de acción mismo a la planificación a plazo medio y al marco estratégico de la FAO. Tales nexos constituyen a la vez un mecanismo y una obligación de gestión, a todos los niveles, para asegurar el seguimiento de su aplicación y de los progresos en todas las áreas de trabajo de la Organización con el fin de apoyar un desarrollo rural más igualitario y sostenible.

Jacques Diouf
FAO Director-General





CONTENIDO

Contexto y tendencias.....	5
----------------------------	---

Cuatro esferas prioritarias de intervención



ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN	11
--------------------------	----



RECURSOS NATURALES	17
--------------------	----



SISTEMAS DE APOYO A LA AGRICULTURA	23
---------------------------------------	----



POLÍTICAS Y PLANIFICACIÓN	29
---------------------------	----

Medidas institucionales en la FAO.....	35
---	----

Documentos y referencias.....	36
-------------------------------	----

El Plan de acción sobre Género y desarrollo

(2002-2007) de la FAO refleja los cambios de perspectiva basados en la experiencia y en los nuevos paradigmas surgidos de la serie de conferencias internacionales llevadas a cabo en el decenio de 1990, que generaron un consenso internacional amplio con respecto al enfoque GYD (Medio Ambiente y Desarrollo, 1992; Derechos Humanos, 1993, Población y Desarrollo, 1994, Desarrollo Social, 1995 y Asentamientos Humanos, 1996).

Constituye también el marco de la FAO para el seguimiento de las recomendaciones pertinentes de la *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing* de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en 1995; el Artículo 14 sobre las mujeres rurales de la *Convención sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* y el documento final del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General celebrada en junio de 2000 titulado *Mujeres 2000: igualdad entre los sexos, desarrollo y paz para el siglo XXI (Examen Beijing+5)*.

El Plan reproduce y amplía los objetivos de la *Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria mundial*, así como del *Plan de acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*, aprobado en 1996, que refleja claramente la importancia de las cuestiones de género en sus siete compromisos. Integra asimismo los resultados de la Consulta de alto nivel sobre la mujer rural y la información, convocada por la FAO en Roma en octubre de 1999, incluida la Estrategia de acción, titulada *Género y seguridad alimentaria. El papel de la información*.

Finalmente, el Plan responde a la necesidad imperativa, tal como se manifiesta en la *Declaración del Milenio de las Naciones Unidas*, de «promover la igualdad de género y el fortalecimiento de las mujeres como medio efectivo para combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades, y para estimular un desarrollo que sea realmente sostenible».



« LA CRECIENTE POBLACIÓN MUNDIAL Y LA URGENCIA DE ERRADICAR EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN EXIGEN LA ADOPCIÓN DE POLÍTICAS DECIDIDAS Y DE MEDIDAS EFICACES. UN ENTORNO POLÍTICO, SOCIAL Y ECONÓMICO PACÍFICO, ESTABLE Y PROPICIO CONSTITUYE LA BASE FUNDAMENTAL QUE PERMITIRÁ A LOS ESTADOS ATRIBUIR LA DEBIDA PRIORIDAD A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA Y EL DESARROLLO AGRÍCOLA, PESQUERO, FORESTAL Y RURAL SOSTENIBLE. LA PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE TODOS LOS DERECHOS HUMANOS Y LIBERTADES FUNDAMENTALES, INCLUSIVE EL DERECHO AL DESARROLLO Y LA REALIZACIÓN PROGRESIVA DEL DERECHO A UNA ALIMENTACIÓN APROPIADA PARA TODOS, Y LA PARTICIPACIÓN PLENA Y EQUITATIVA DE HOMBRES Y MUJERES SON TAMBIÉN INDISPENSABLES PARA ALCANZAR NUESTRA META DE CONSEGUIR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA SOSTENIBLE PARA TODOS »

(**PÁRRAFO 13**, Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria mundial, Cumbre Mundial sobre la Alimentación, Roma, 13-17 Noviembre 1996)

CONTEXTO Y TENDENCIAS



No será posible lograr un desarrollo agrícola y rural sostenible y la seguridad alimentaria si los esfuerzos en dicha dirección ignoran o excluyen a más de la mitad de la población rural. La verdad es que esta afirmación debería ser evidente por sí misma, especialmente a la luz del hecho de que las mujeres constituyen más de la mitad de la fuerza laboral agrícola y son responsables de la mayor parte de la producción de alimentos de los hogares de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos. Por otra parte, en los países en desarrollo la agricultura sigue siendo la principal fuente de empleo para las mujeres. Allí, aproximadamente dos terceras partes de la fuerza de trabajo femenina -y más del 90 por ciento en muchos países africanos- se ejercen en la agricultura.

Las estrategias de desarrollo son evidentemente más equitativas cuando tienen en cuenta las diferentes limitaciones, opciones, incentivos y necesidades de los hombres y las mujeres. Hay que reconocer, por lo tanto, que también resultan más efectivas y sostenibles. Admitir

que los hombres y las mujeres aportan capacidades y conocimientos valiosos y diferentes puede ayudar a elaborar políticas y programas que contribuyan significativamente al crecimiento económico y a los objetivos de equidad.

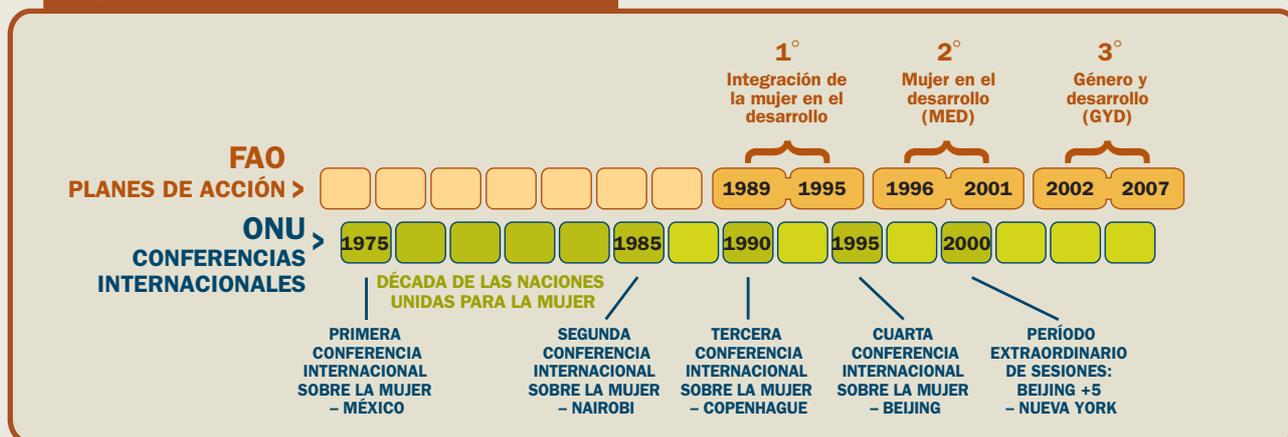
Durante décadas, la FAO se ha esforzado por mejorar la situación de las mujeres rurales, así como por reconocer y apoyar su contribución al desarrollo rural. El Plan de acción sobre Género y desarrollo (2002-2007) persigue y fortalece este compromiso haciendo que el enfoque de género sea un factor clave para todas las actividades de la FAO. Se basa en el reconocimiento de que la participación plena y equitativa de las mujeres y los hombres en el desarrollo rural y agrícola es una condición absolutamente esencial para erradicar la inseguridad alimentaria y la pobreza rural.

De Mujer en el desarrollo MED a Género y desarrollo GYD

Desde 1975, año en el que se llevó a cabo la primera Conferencia Mundial sobre la Mujer en la ciudad de México, los enfoques relativos a la problemática de la mujer han cambiado considerablemente. Al comienzo, las organizaciones para el desarrollo, incluida la FAO, defendieron un enfoque llamado Mujer en el desarrollo (MED), que permitió documentar la magnitud del aporte productivo de la mujer y reconocer que ella constituye la columna vertebral del desarrollo. Este enfoque hace hincapié en la necesidad de aplicar los recursos para el desarrollo a fin de mejorar las condiciones de las mujeres, por ejemplo mediante proyectos dirigidos específicamente a ellas.



Algunos hitos hacia la igualdad entre sexos





► DE MUJER EN EL DESARROLLO MED A GÉNERO Y DESARROLLO GYD

Sin embargo, dicho enfoque tendía a centrarse únicamente en las mujeres como grupo homogéneo, ignorando la estructura básica de desigualdad en las relaciones entre mujeres y hombres. El MED no tuvo suficientemente en cuenta ciertas consideraciones, tales como el contexto social y económico más amplio, el impacto de los proyectos en los hombres, y la importancia de los modos relacionales interactivos entre hombres y mujeres.

Con el tiempo, el enfoque MED fue evolucionando hacia el de Género y desarrollo (GYD), centrado en el análisis de las funciones y responsabilidades relativas de los hombres y las mujeres, en sus interrelaciones y oportunidades. Este nuevo enfoque coloca el concepto de género y las desigualdades de poder entre hombres y mujeres en el centro mismo del análisis. Dentro de este contexto, el enfoque GYD no se limita a poner el énfasis exclusivamente en las mujeres y los «proyectos de mujeres»: proporciona un marco indispensable para reexaminar todas las estructuras sociales, políticas y económicas, así como las políticas de desarrollo, desde una perspectiva de género.

Para poner en práctica este nuevo enfoque conceptual, en la FAO y otras organizaciones para el desarrollo se impuso *la incorporación de las cuestiones de género*¹ como método

común para promover la igualdad entre los sexos. En el sistema de las Naciones Unidas esta tendencia ha sido definida como «una estrategia para hacer que las preocupaciones y experiencias tanto de las mujeres como de los hombres sean un elemento intrínseco de la elaboración, aplicación, seguimiento y evaluación de las políticas y los programas de todas las esferas políticas, económicas y sociales, con el fin de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y se impida que se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es lograr la igualdad entre los sexos».

A través del nuevo Plan de acción sobre Género y desarrollo, la FAO seguirá realizando los esfuerzos ya emprendidos con relación a esta estrategia en distintas esferas tales como el fortalecimiento de las capacidades sobre género, el asesoramiento técnico sobre políticas y planificación de programas y proyectos en una perspectiva de género, la realización de estudios sobre temas clave como la tenencia de la tierra y el acceso a los recursos, o la promoción de la recopilación de datos desglosados por sexo.

¹ Esta estrategia se conoce en inglés como Gender Mainstreaming.

¿POR QUÉ ESTE PLAN DE ACCIÓN?

El **Plan de acción** sobre Género y desarrollo presenta un marco para que la FAO incorpore las cuestiones de género en todos los aspectos de su trabajo y mejore su capacidad de ayudar a los Estados miembros en la búsqueda de un desarrollo rural y agrícola equitativo y sostenible. El objetivo del Plan es cuádruple:

- ⊙ mejorar la capacidad de la FAO para prestar asistencia a los Estados miembros en la incorporación de las cuestiones relacionadas con el género en las actividades normativas y operacionales de la Organización;
- ⊙ establecer objetivos mensurables y realistas para la incorporación de las cuestiones relacionadas con el género en las esferas prioritarias pertinentes de la FAO;
- ⊙ lograr el compromiso y el apoyo de toda la institución con respecto a la aplicación del Plan de acción;
- ⊙ presentar un marco que brinde al personal de la Sede y de las oficinas descentralizadas de la FAO la posibilidad de incorporar las cuestiones relativas al género en su trabajo.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DEL PLAN DE ACCIÓN

La FAO fijó **cuatro objetivos** estratégicos a plazo medio para el Plan de acción, que corresponden a las metas globales del Marco estratégico de la FAO para 2000-2015, con el compromiso de promover la igualdad de género en cuatro esferas:

- ⊙ el acceso a una alimentación suficiente, sana y nutritiva;
- ⊙ el acceso a los recursos naturales y a los servicios de apoyo a la agricultura, así como al control sobre ellos y su gestión;
- ⊙ los procesos de formulación de políticas y de toma de decisiones a todos los niveles en el sector rural y agrícola;
- ⊙ las oportunidades de empleo dentro y fuera de las explotaciones agrícolas en las zonas rurales.



Tendencias mundiales

La aplicación del enfoque GYD recomendada en el nuevo Plan de acción sobre Género y desarrollo de la FAO debe tener en cuenta distintas tendencias mundiales que en los años venideros tendrán un impacto considerable sobre los papeles y las relaciones de hombres y mujeres respecto de la agricultura y la seguridad alimentaria.

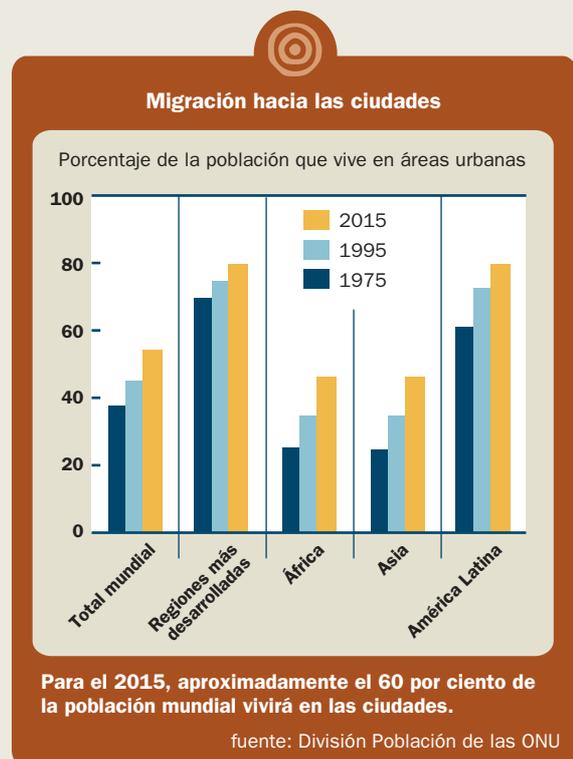
Globalización

Con la eliminación de los controles estatales sobre el comercio y las inversiones, países de todo el mundo han experimentado una fuerte expansión de los mercados y la comercialización de muchos aspectos de la vida. Algunos países y regiones se han beneficiado del rápido crecimiento mientras que otros han sufrido una creciente desigualdad y marginalización. En Asia oriental y en el Pacífico, por ejemplo, el ingreso per cápita se cuadruplicó entre 1975 y 1999, cuando en África subsahariana y en otros países menos desarrollados éste cayó por debajo del nivel registrado en 1970. Las ventajas y los riesgos de la globalización también se han distribuido de manera desigual en el interior de los países, según se trate de áreas urbanas o rurales, de agricultores comerciales o pequeños agricultores, de hombres o mujeres, en particular en las áreas rurales. La globalización tiende a favorecer la agricultura comercial a gran escala en detrimento de la producción de subsistencia. Los pequeños agricultores de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos se han visto afectados por la competencia de las importaciones y una reducción de los recursos destinados al desarrollo agrícola. La mayoría de estos pequeños agricultores son mujeres, que de por sí ya tienen un acceso limitado a los recursos, los mercados, la capacitación y la toma de decisiones.

Dinámica de la población

Migración y urbanización – Hacia el año 2020, la mayor parte de la población de las regiones en desarrollo vivirá en las ciudades. El ritmo y los patrones de migración urbana varían considerablemente según las regiones: América Latina y el Caribe ya están tan urbanizadas como Europa y América del Norte, mientras que África subsahariana y Asia sudcentral siguen siendo básicamente rurales. El impacto de la migración sobre las mujeres y los hombres también difiere notablemente. En América Latina, las remesas enviadas por las mujeres migrantes a sus aldeas de origen han sido fundamentales para atenuar la pobreza rural. En algunas zonas de África subsahariana la migración masculina a las áreas urbanas ha conducido a un rápido incremento del número de familias encabezadas por mujeres. Las migraciones han puesto en tela de juicio las funciones tradicionales basadas en el género, pero sin modificar las barreras que limitan el acceso de las mujeres a los recursos y servicios esenciales. De hecho, en muchos países, la migración rural-urbana ha contribuido a la «feminización de la agricultura» y la «feminización de la pobreza».

Envejecimiento rural – En el plano mundial, la reducción de las tasas de natalidad y el aumento de la esperanza de vida conducen a un envejecimiento de la población. Se estima que el número de personas de más de 60 años de edad se



TENDENCIAS MUNDIALES

duplicará de hoy al 2050 hasta alcanzar un total de 2 000 millones. Debido a que muchos jóvenes migran hacia las ciudades, el envejecimiento de la población en las áreas rurales se manifiesta antes y tiene efectos más rápidos. La asociación de las problemáticas de migración urbana y envejecimiento ya ha tenido un impacto importante sobre la composición de la mano de obra agrícola y la división del trabajo por edad y por sexo. Las políticas deberán tener en cuenta las necesidades y aportes específicos de los trabajadores rurales de edad, hombres y mujeres.

VIH/SIDA – La pandemia VIH/SIDA representa una gran amenaza para la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. A finales de 2001 se estimaba que 40 millones de personas habían sido infectadas por el VIH/SIDA, de los cuales el 95 por ciento corresponde a los países en desarrollo. En dichos países, el SIDA azota en las zonas rurales más que en las ciudades. La FAO estima que desde 1985 siete millones de trabajadores rurales han muerto a causa del SIDA en los 25 países africanos más afectados y otros 16 millones podrían morir en los próximos 20 años. El impacto sobre la producción agrícola y la seguridad alimentaria es devastador. La enfermedad y la muerte de los adultos ocasionan una drástica reducción de la producción, sin contar la pérdida irremediable de conocimientos sobre los métodos agrícolas y las estrategias para enfrentar la escasez de alimentos. Por último, ciertos factores biológicos y sociales aumentan la vulnerabilidad de las mujeres y muchachas al VIH/SIDA (la tasa de infección por VIH entre las mujeres es entre tres y cinco veces mayor que entre los hombres). La epidemia aumenta también la carga de trabajo para las mujeres y las muchachas, que tradicionalmente son las responsables de gran parte de la producción de alimentos y del cuidado de los enfermos.

Aumento de la presión sobre los recursos naturales

En cuanto productores de alimentos, las mujeres y los hombres rurales desempeñan un papel fundamental en el uso y la preservación de los recursos naturales. En este sentido, los sistemas agrícolas tradicionales -fruto de la experiencia de generaciones- tales como la adaptación a las condiciones locales, el recurso a los cultivos locales, el reciclaje de la biomasa y el empleo de técnicas como la construcción de terrazas tienen una importancia crucial. La agricultura, sin embargo, también puede ser una causa de degradación ambiental, en particular cuando la presión demográfica y el aumento de la demanda conducen a la utilización de las tierras marginales, el empleo excesivo de fertilizantes minerales o pesticidas, o a la gestión incorrecta del terreno y de los recursos hídricos. El rápido crecimiento de la agricultura comercial ha exacerbado la presión tanto sobre el medio ambiente como sobre los pequeños productores, cuyo limitado acceso a las nuevas tecnologías

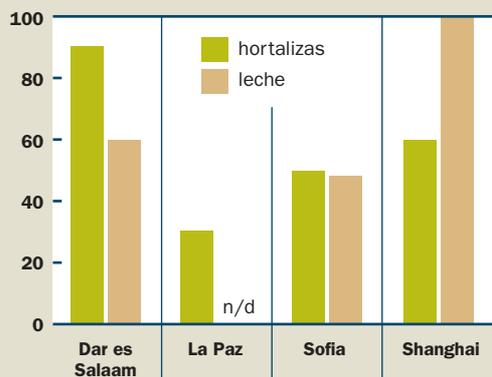
e insumos agrícolas con frecuencia ha conducido a un incremento en la explotación de los recursos naturales y la degradación ambiental.

Agricultura urbana y periurbana

El rápido crecimiento de las ciudades se ha visto acompañado por una evolución igualmente rápida de la agricultura en las áreas urbanas y sus alrededores. La FAO estima que, en el mundo, unos 200 millones de agricultores urbanos proveen alimentos a 700 millones de personas -la cuarta parte de la población urbana mundial. La agricultura urbana y periurbana constituye una importante fuente de alimentos frescos y proporciona trabajo e ingresos a millones de hombres y mujeres. Los agricultores urbanos de ambos sexos cultivan huertas en pequeñas parcelas, haciendo un uso eficiente de recursos limitados como la tierra y el agua. No obstante, la producción agrícola urbana puede entrañar riesgos para la salud pública y el medio ambiente puesto que los fertilizantes, pesticidas y desechos provenientes de la cría de animales pueden contaminar el aire, el suelo y el agua potable. Los productores urbanos -hombres y mujeres- también se enfrentan con las mismas dificultades que los pequeños agricultores, en particular la escasez de tierra y la falta de servicios. En el caso de las mujeres, esta situación se ve agravada por su inferior situación económica, social y jurídica.

Alimentos producidos por la agricultura urbana y periurbana

Porcentaje de necesidades locales satisfechas por la agricultura urbana y periurbana



Los estudios confirman que, en todo el mundo, la agricultura urbana y periurbana proporciona buena parte de las hortalizas, la carne y los lácteos consumidos en las ciudades. La mayor parte de estos alimentos son producidos por pequeños productores, especialmente mujeres.

fuentes: FAO



■ Emergencias complejas y relacionadas con desastres

La creciente frecuencia e intensidad de los desastres y las crisis ha llevado a adquirir una mayor conciencia sobre la necesidad de entender mejor la forma en que los factores sociales afectan la vulnerabilidad de las comunidades y su capacidad de respuesta. En realidad, las crisis afectan a las mujeres de manera diferente que a los hombres. Mientras que los hombres son las primeras víctimas en situaciones de conflicto armado, las mujeres suelen perder su capacidad de mantener los medios de vida de sus familias debido a la pérdida de semillas, ganado, instrumentos y huertos productivos. Como las mujeres a menudo asumen la responsabilidad primordial del cuidado y la alimentación de la familia, están sometidas a una gran presión. Por añadidura, las situaciones de conflicto incrementan el trauma de la inseguridad física específica de género de las mujeres y las muchachas, también sometidas a un mayor riesgo de sufrir carencias nutricionales. La utilización del análisis de género permite elaborar estrategias eficientes de mitigación de desastres y recuperación. La FAO y el Programa mundial de alimentos (PMA) produjeron conjuntamente una guía de análisis socioeconómico y de género para situaciones de emergencia.

■ Nuevas tecnologías de la información

Las nuevas tecnologías de la información han transformando radicalmente la forma en que se difunden y comparten los conocimientos. Si bien esta revolución podría acelerar el progreso hacia la equidad de género, también podría agudizar las desigualdades existentes. Persiste la separación digital entre países ricos y pobres: más del 70 por ciento de todos los usuarios de Internet en el mundo se encuentran en Europa y América del Norte, en donde asimismo se almacena más del 90 por ciento de los datos sobre África. Diferencias similares se presentan también entre las áreas urbanas y rurales y entre hombres y mujeres, especialmente en los países en desarrollo. El acceso de las mujeres rurales a la información y a las nuevas tecnologías es por lo general más limitado que el de los hombres, lo que las deja en desventaja cuando deben tomar decisiones, por ejemplo sobre qué producir. La falta de información también limita su nivel de influencia en el seno de sus comunidades, así como su capacidad de participar en la toma de decisiones. Es esencial prestar atención a las diferencias de género al examinar las oportunidades y los riesgos de estas nuevas tecnologías y dejar que las mujeres puedan expresar sus opiniones para que se logre una mejor explotación de los avances tecnológicos y evitar que produzcan un aumento de las desigualdades.



Dimitra, intercambio de información y redes: elementos clave de la lucha contra hambre y pobreza

Dimitra, un proyecto de información y comunicación que la FAO implementa desde 1998 en Europa, África y Cercano Oriente, permitió recopilar datos sobre 844 organizaciones de mujeres rurales -de las cuales 650 se encuentran en África y Cercano Oriente-; 1 909 descripciones de proyectos que involucran a las mujeres rurales, la seguridad alimentaria y el desarrollo, así como 830 publicaciones conexas. Basado en la cooperación activa de una red de diez socios locales en África y Cercano Oriente, Dimitra tiene como objetivo principal reforzar el poder de las mujeres rurales y mejorar sus condiciones de vida y su estatus, poniendo énfasis en la importancia y el valor de sus contribuciones. El proyecto proporciona a las organizaciones de base una herramienta para hacer escuchar su voz en el plano internacional y funciona según tres principios fundamentales: la **asociación**, que implica una colaboración estrecha con los socios locales y la valorización de sus conocimientos; la **participación** activa de las organizaciones de la sociedad civil y la **creación de redes** para fomentar el intercambio de prácticas, ideas y experiencias positivas.

Para difundir la información recogida, el proyecto utiliza tanto las nuevas tecnologías de la información (por ejemplo, la base de datos Dimitra, accesible gratuitamente en www.fao.org/sd/dimitra y en CD-Rom) como los medios más tradicionales, por ejemplo las radios rurales. La base de datos se publica también en forma de guías: la Guía Dimitra de organizaciones establecidas en Europa que trabajan con y para las mujeres rurales de los países en desarrollo, y la Guía Dimitra de organizaciones establecidas en África y Cercano Oriente. Asimismo se publican Boletines informativos semestrales sobre las actividades del proyecto y de los socios.

Después de cinco años de implementación, el proyecto Dimitra continúa consolidando y extendiendo la red en África y Cercano Oriente, actualizando, difundiendo y promoviendo el intercambio de la información sobre género en el desarrollo rural. El propósito de la red es facilitar el acceso a la información y el intercambio de conocimientos locales para garantizar que las comunidades rurales, especialmente las mujeres, estén menos marginadas. Por último, Dimitra permite asegurarse de que las cuestiones relacionadas con el género, la información y la comunicación sean parte integrante de las políticas y estrategias de desarrollo. ■



Para alcanzar los objetivos estratégicos del **Plan de acción sobre Género y desarrollo**, la FAO pretende incorporar las cuestiones de género en cuatro esferas prioritarias de intervención:



LA MAYOR PARTE DE LAS ACTIVIDADES PROGRAMADAS SE ENCUADRAN EN LAS SIGUIENTES CATEGORÍAS:

- ⊙ Creación de capacidad y elaboración de programas y material de capacitación.
- ⊙ Elaboración de metodologías y directrices que incorporan las cuestiones relativas al género.
- ⊙ Sensibilización y medidas institucionales.
- ⊙ Acopio, análisis y difusión de información.
- ⊙ Comunicación, participación y creación de asociaciones.
- ⊙ Elaboración y transferencia de tecnologías.
- ⊙ Asesoramiento sobre políticas.
- ⊙ Mejora de las capacidades de las mujeres y los hombres rurales para el empleo tanto dentro como fuera de la explotación agrícola.

Breve glosario de términos relacionados con el género

Género – se refiere a los papeles que desempeñan los hombres y las mujeres y a las relaciones sociales, económicas y culturales entre ambos; tiene en cuenta las diferentes responsabilidades de las mujeres y los hombres en una determinada cultura o lugar.

Indicadores sensibles a la perspectiva de género – se usan para hacer el seguimiento de los progresos alcanzados en materia de equidad de género.

Fortalecimiento del poder de las mujeres – es un proceso a través del cual las mujeres, tanto en el plano individual como colectivo, adquieren una mayor conciencia acerca de cómo operan las relaciones de

poder en sus vidas, ganan confianza en sí mismas y obtienen la fuerza necesaria para enfrentar las desigualdades de género.

Incorporación de las cuestiones de género – su finalidad es garantizar que los asuntos vinculados a la equidad de género y a los diferentes papeles que desempeñan los hombres y las mujeres y a sus necesidades sea una parte fundamental de todas las intervenciones a favor del desarrollo.

Análisis de género – es una herramienta de apoyo para fortalecer la planificación, la implementación, el seguimiento y la evaluación de las iniciativas de desarrollo, así como para elaborar programas y proyectos más eficientes y relevantes.



POLÍTICAS Y PLANIFICACIÓN

Las políticas y la planificación del desarrollo agrícola y rural a menudo no reflejan adecuadamente los diferentes papeles y necesidades de los hombres y las mujeres. Entre los factores que explican la escasa atención prestada al «factor humano» por los encargados de las políticas y la planificación, se puede mencionar la falta de información específica sobre las funciones que desempeñan los agricultores y las agricultoras en el ámbito de la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola, sobre todo sobre las contribuciones de las mujeres. También se puede citar la tendencia a aplicar enfoques analíticos que favorecen el aumento de la producción de productos comerciales, dejando de lado las condiciones e implicaciones socioeconómicas y de género.

En la actualidad, la elaboración de políticas de desarrollo se encuentra en proceso de transformación, intentando promover una mayor participación de los interesados en la planificación y la toma de decisiones en todos los niveles, ampliando la función del sector privado y aumentando la descentralización. Esta transformación requiere estadísticas más precisas y

sistemáticas sobre las productoras y los productores rurales y el fortalecimiento de la participación para que hombres y mujeres puedan hacer escuchar su voz. Un punto esencial al respecto consiste en recopilar, analizar y difundir datos e información desglosados por sexo, tal como lo recomienda la Estrategia de acción, (*Igualdad de oportunidades y seguridad alimentaria: el papel de información*, FAO, Roma, 2000) de la Consulta de alto nivel sobre la mujer rural y la información, organizada por la FAO en 1999.

La cuestión de la participación es otro aspecto fundamental en lo que respecta a la elaboración de políticas de desarrollo agrícola y rural que tengan en cuenta el género. En ese sentido, el aumento del poder de decisión de los grupos rurales, especialmente de las mujeres, es un requisito esencial para que puedan participar en los procesos de toma de decisiones y adopción de políticas en todas las esferas -económica, política, social y cultural- de la sociedad, así como en los planos comunitario, nacional e internacional. El fortalecimiento de las capacidades desempeña un papel clave en este proceso.

Vacíos en materia de información

En los últimos 20 años, la información sobre la mujer rural ha aumentado considerablemente, pero todavía se expresan reservas sobre su validez y pertinencia, así como sobre su utilidad para la toma de decisiones y la planificación. Por ejemplo, de una muestra de 93 censos agrícolas nacionales que se llevaron a cabo en diferentes países entre 1989 y 1999, cerca de la mitad no incluía información sobre las unidades dirigidas por mujeres. Sin embargo, en numerosos países en desarrollo, las

encuestas realizadas indican que una de cada cinco explotaciones está dirigida por una mujer, cifra que subestimaría la proporción de explotaciones cuya propiedad o manejo corresponde a mujeres. A menudo se asume que el hombre, el «jefe de hogar» legalmente reconocido, es también el «jefe de la explotación», incluso en los casos en que las mujeres son responsables del trabajo diario y de las decisiones relativas a la gestión de la explotación.

Una de las razones por las cuales el trabajo de las mujeres permanece invisible en las estadísticas es que buena parte de él se realiza fuera de la economía formal. Este trabajo sigue sin ser reconocido en gran medida, ya que suele considerarse que el sector no estructurado (tanto en la agricultura como fuera de ella) constituye una categoría residual, con carácter supuestamente efímero, que no contribuye de forma sensible a la producción de la economía nacional.

Las ocupaciones marginales constituyen el medio de subsistencia (remunerado o no) para más del 80 por ciento de las mujeres en los países de bajos ingresos y para el 40 por ciento en los países con ingresos medios. Estos países representan en conjunto el 85 por ciento de la población mundial. Ciertos estudios realizados en nueve países en desarrollo revelaron que las mujeres dedican el 34 por ciento de su tiempo a actividades encuadradas en el mercado laboral (frente al 76 por ciento en el caso de los hombres) y el 66 por ciento restante lo invierten en actividades que no forman parte de él.



acciones planificadas

El Plan de acción incluye una amplia gama de compromisos que pretenden incorporar el análisis de género y los métodos participativos en los programas de investigación y las políticas y la planificación para el desarrollo. La incorporación de la perspectiva de género en la recopilación y el análisis de datos también se considera una cuestión prioritaria.

Recopilación y análisis de datos

- ⊙ Analizar desde una perspectiva de género los efectos de la transición hacia una producción ganadera intensiva e industrializada, e implementar políticas que tengan en cuenta esas amenazas potenciales y las oportunidades en los planos local, nacional, regional e internacional.
- ⊙ Evaluar, tomando en cuenta las cuestiones de género, las tendencias y los efectos de la comercialización y la globalización de la agricultura y preparar un informe sobre las mujeres y la comercialización.
- ⊙ Examinar los sistemas de obtención de datos para evaluar la productividad, los ingresos, la utilización de mano de obra, los flujos de efectivo en las explotaciones agrícolas, y fomentar mejoras teniendo en cuenta la necesidad de contar con datos desglosados por sexo sobre los productores, incluida la división del trabajo por sexo.
- ⊙ Ayudar a los Estados miembros para que integren las cuestiones de género en la recopilación y el tratamiento de



Para obtener datos que reflejen adecuadamente la importancia del trabajo de las mujeres, se necesitan métodos que reconozcan el tiempo que dedican las mujeres a las actividades productivas y reproductivas, tanto remuneradas como no remuneradas, así como el valor que éstas tienen.

Ante los nuevos desafíos planteados por los procesos de liberalización política y económica, es extremadamente importante poner las estadísticas a disposición de una mayor variedad de usuarios. Este acceso más amplio a los datos contribuirá a potenciar los papeles del hombre y de la mujer del medio rural en favor del desarrollo gracias a un conocimiento más preciso y representativo de sus intereses.

Esta necesidad ha sido enfatizada en la Consulta de alto nivel sobre la mujer rural y la información, organizada por la FAO en 1999, que elaboró una Estrategia de acción para obtener información más detallada sobre las contribuciones económicas y sociales de las mujeres y de los hombres.

Marco analítico

La incorporación de las cuestiones de género es la única forma de garantizar que la equidad hombres-mujeres se convierta en un aspecto central de todas las intervenciones en favor del desarrollo agrícola y rural, en ámbitos como la investigación, el asesoramiento político, la elaboración de políticas y la legislación, así como en la planificación, la implementación, el seguimiento y la evaluación de programas y proyectos.

Las políticas que aparentemente no hacen distinciones de género pueden tener un impacto muy diferente sobre los agricultores y las agricultoras. Por ejemplo, un incremento en el precio de los fertilizantes puede conducir a que tan sólo los agricultores que se dedican a cultivos comerciales, que en su mayoría son hombres, puedan adquirir los fertilizantes, mientras que las agricultoras, que cultivan productos de subsistencia, ya no puedan permitírselos. Además, es preciso que las políticas reconozcan y se opongan a las desigualdades existentes. La realidad de mujeres sin acceso a la tierra y a los servicios de extensión podría verse reforzada si las políticas no la contrarrestasen.

Contabilización del trabajo de las mujeres

El estimado de la proporción de mujeres "económicamente activas" aumenta fuertemente cuando las actividades como el cultivo de huertos, el cuidado de los animales y la recolección de madera combustible son reconocidas como trabajos productivos. Esta proporción sería aún mayor si se incluyeran otras labores de la esfera reproductiva tales como cocinar y cuidar a los niños.



fente: FAO

datos, en particular mediante los programas nacionales de recopilación de datos agrícolas.

- ⊙ Mejorar los conceptos sobre los que se basa la recopilación de datos, e idear nuevos métodos para evaluar las contribuciones de los hombres y las mujeres en la generación de ingresos.
- ⊙ Analizar la metodología de recopilación de datos desglosados por sexo referentes a las personas involucradas en la elaboración artesanal del pescado.
- ⊙ Supervisar y presentar información adecuada sobre los papeles de las mujeres y de los hombres en el sector de la pesca, con el fin de fortalecer las políticas nacionales sobre gestión de pesca y acuicultura.

Políticas

- ⊙ Preparar documentos de trabajo e informes sobre las repercusiones específicas de las cuestiones relativas al género en el marco de las políticas económicas y sociales,

especialmente las que afectan al acceso a los alimentos.

- ⊙ Establecer informes en los que se analizará la viabilidad y sostenibilidad económicas de la piscicultura industrial de las principales especies de peces de África subsahariana y Asia meridional, señalando las principales limitaciones y examinando las políticas y estrategias destinadas a mitigar esas limitaciones, y en los que se procurará entender la función de las mujeres en la promoción de la acuicultura y la repercusión de la promoción de la acuicultura comercial en los medios de vida de las mujeres, especialmente en lo que se refiere a la creación de mejores posibilidades de empleo.
- ⊙ Realizar estudios de perspectivas del sector forestal que examinarán la manera en que las políticas forestales, los regímenes de tenencia de los árboles y algunos aspectos de la silvicultura amplían o limitan las posibilidades de las mujeres y de los hombres, y la distribución equitativa de los beneficios y/o las posibilidades de una gestión forestal sostenible.

Integración de la perspectiva de género en los datos relacionados con el desarrollo agrícola y rural

Desde los años 80, la FAO presta asistencia a los Estados miembros que lo solicitan en el ámbito de la recopilación y análisis de datos desglosados por sexo, la producción de estadísticas que tengan en cuenta las cuestiones de género y la presentación de éstas para la planificación y la formulación de políticas agrícolas o para el seguimiento y evaluación de las intervenciones de desarrollo.

En el marco de este apoyo, la Organización empezó a desarrollar, desde el año 2000, una metodología y herramientas de capacitación llamadas “Datos con perspectiva de género en el ámbito del desarrollo rural y agrícola”, destinadas a reforzar las competencias de los productores de datos y estadísticas agrícolas (estadistas, planificadores, investigadores, analistas políticos) en materia de conciencia sobre la igualdad entre hombres y mujeres en la recopilación, tabulación, análisis, interpretación y presentación de las informaciones sobre agricultura.

Se organizaron talleres en Namibia, Uganda, Zambia y Zimbabue, en el marco del *Programa de apoyo integrado al desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria*. En Rumania se organizó otro taller regional para los países de Europa del Este. Después de los talleres de Namibia y Zambia, la FAO trabajó con expertos del Ministerio de Agricultura y las oficinas centrales de estadísticas para retabular los conjuntos de datos y producir bases de datos desglosados por sexo que se puedan usar en los procesos de toma de decisiones y en la planificación y formulación de políticas de desarrollo agrícola y rural. Los datos retabulados pueden servir como base para llevar a cabo un análisis de género y obtener una mejor comprensión del desarrollo rural. Son útiles también para introducir la dimensión de género en los sistemas nacionales de producción y uso de los datos estadísticos. ■

Esta incorporación requiere la aplicación de un enfoque analítico que tenga en cuenta los vínculos entre las diferentes actividades sociales y económicas, así como las distintas formas en que los hombres y las mujeres, en los variados grupos socioeconómicos, se ven involucrados en ellas. En este sentido, el Análisis socioeconómico y de género (ASEG) puede ofrecer un marco de referencia útil para incorporar estas consideraciones en los proyectos, programas y políticas para el desarrollo (ver cuadro).

Participación y fortalecimiento del poder de decisión

El mejoramiento de la recopilación y el análisis de los datos sobre la división del trabajo y las responsabilidades de los hombres y las mujeres rurales, puede ayudar a diseñar políticas más efectivas y equitativas. Sin embargo, contar con cifras más representativas por sí solo no es suficiente para garantizar que las políticas y los programas tengan en cuenta las necesidades y las prioridades de los agricultores y agricultoras. Para que esto suceda, es necesario diseñar de forma participativa políticas que se basen en la comprensión que tiene la población rural acerca de sus problemas y de las estrategias necesarias para subsanarlos. Por lo tanto, es necesario involucrar a las mujeres y a los hombres rurales en el análisis y en la planificación.

Participación es un término que se interpreta de muchas maneras. Incluso los agentes de un mismo proceso de planificación agrícola pueden darle un significado diferente. También puede ocurrir que no involucre a todos los agentes, limitándose a grupos específicos. Existen distintos grados de participación:

► acciones planificadas

- ⊙ Preparar un inventario de las necesidades de reglamentación nacional y de las esferas temáticas prioritarias, así como las directrices, los manuales, los códigos de conducta y los planes de acción adecuados, que tendrán en cuenta el acceso de las mujeres a la tierra y a los elementos agrícolas necesarios.
- ⊙ Examinar las cuestiones relacionadas con el género en las secciones pertinentes de las publicaciones generales para que los Estados miembros puedan formular leyes, reglamentos y políticas nacionales sobre la alimentación y la agricultura.

Participación y fortalecimiento del poder de decisión

- ⊙ Alentar a las mujeres a asistir a los seminarios nacionales organizados con el fin de examinar los marcos jurídicos y los instrumentos económicos necesarios para dar impulso al sector de la acuicultura y para estimular a los gobiernos a establecer políticas y herramientas nacionales que propicien el aumento de la inversión privada en la acuicultura.
- ⊙ Desarrollar un marco de políticas de apoyo para fomentar la participación de las mujeres y los hombres en el manejo de los recursos naturales.



- Participación limitada sólo a las elites (representantes elegidos).
- Participación en la que se pide a las comunidades legitimar o ratificar los proyectos formulados por el gobierno, sin involucrarlas en la planificación detallada y la administración del mismo.
- Participación en la que las comunidades son consultadas desde el inicio del proceso y están involucradas activamente en la planificación y administración de los proyectos.
- Participación en la que los diferentes grupos y estratos de la sociedad están representados, a todo nivel, en los mecanismos de planificación, coordinación y evaluación, incluido el plano más alto de formulación de políticas.
- Participación en la que los representantes mencionados en el punto precedente son los que en realidad controlan las decisiones en todos los niveles.

El género y la participación son dos conceptos que se tienen en cuenta en los procesos de desarrollo en todo el mundo desde hace más de dos décadas. Cada uno de ellos ha generado nuevas formas de pensar y de trabajar. En consecuencia, hoy en día existe una gran variedad de literatura y una amplia gama de métodos, todos orientados a la consecución de objetivos similares de participación social y adquisición y control del poder. Uno de estos métodos empleados para fomentar la participación es el diagnóstico rural participativo.



Análisis socioeconómico y de género (ASEG)

El Programa de análisis socioeconómico y de género (ASEG) tiene como objetivo incorporar consideraciones socioeconómicas y de género en los proyectos, programas y políticas de desarrollo para asegurar que los procesos de desarrollo tomen en cuenta las necesidades y prioridades de hombres y mujeres. Proporciona a los agentes de desarrollo métodos y herramientas prácticos para realizar el análisis socioeconómico y de género y fortalece la capacidad de incorporar el género a las acciones de desarrollo.

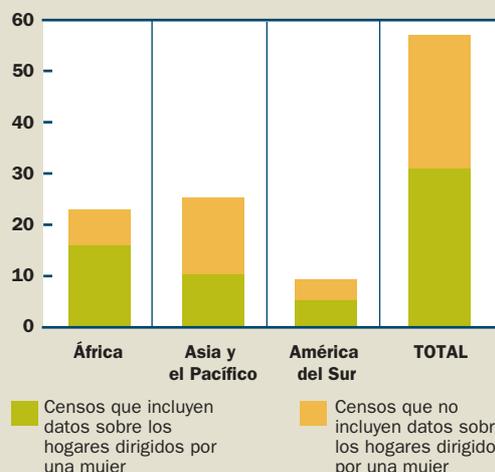
El programa privilegia un enfoque del desarrollo basado, por un lado, en el análisis de los aspectos socioeconómicos que afectan los proyectos y programas de desarrollo y, por otro lado, en la identificación participativa de las prioridades de los hombres y las mujeres en materia de desarrollo. Gracias al marco analítico se puede hacer hincapié en los aspectos sociales, culturales, económicos, demográficos, políticos, institucionales y ambientales del contexto de desarrollo. Las conexiones entre estos aspectos se examinan después desde una perspectiva de género. El programa está destinado a tres niveles: los agentes de campo, los planificadores del desarrollo y el personal directivo. El programa brinda capacitación, publicaciones y una colaboración continuada a cada uno de estos grupos.

El programa de capacitación, iniciado en 1997, permitió formar y sensibilizar a unas 1 500 personas (el 56 por ciento eran mujeres) en más de 50 Estados miembros. El material pedagógico incluye manuales para cada uno de los niveles mencionados, cartillas de capacitación y directrices, así como guías sectoriales sobre temas como el riego, las microfinanzas, el ciclo de proyecto, los programas de emergencia, el seguimiento y la evaluación, etc. El material informativo se actualiza con frecuencia y nuevas herramientas y estudios de caso se desarrollan según las necesidades.

www.fao.org/sd/SEAGA

Hogares dirigidos por una mujer

Una muestra de censos agrícolas nacionales que se llevaron a cabo en todo el mundo entre 1989 y 1999 reveló que escasamente la mitad de éstos incluía información sobre los hogares dirigidos por una mujer.



fuelle: FAO

► PARTICIPACIÓN Y FORTALECIMIENTO DEL PODER DE DECISIÓN

Basado en los conocimientos y experiencia de los hombres y las mujeres de las aldeas, el diagnóstico rural participativo es un método que emplea herramientas que facilitan el proceso de investigación-acción gestionado por las comunidades locales. Resulta útil para involucrar a las comunidades en las fases de generación y análisis de la información y en la planificación. Algunas herramientas, tales como los mapas de recursos, los gráficos de tendencias de los problemas, los diagramas de sistemas de explotación agrícola, los perfiles de actividades



— **Un proyecto de la FAO en Etiopía ha combinado el análisis de género con los métodos de planificación participativa.**

Etiopía: Planificación participativa y análisis de género al servicio de la extensión agrícola

El objetivo del proyecto era mejorar la capacidad del personal del Departamento de Extensión, en todos los niveles, en el uso de los métodos participativos. Se inició con la formación de capacitadores en el método de diagnóstico rural participativo y en el análisis de género. Las personas formadas capacitaron después a los agentes de campo que condujeron el diagnóstico rural participativo en las aldeas. Reuniones de agricultores hombres por un lado y de mujeres por el otro revelaron las diferencias en términos de responsabilidades, limitaciones y necesidades. Se descubrió que las mujeres trabajaban dos veces más que los hombres en las estaciones agrícolas pico y casi tres veces más en otros períodos. El diagnóstico puso énfasis en las preocupaciones de los hombres, por ejemplo, la irregularidad de las lluvias que los obligaba a arar varias veces, y las de las mujeres, tales como la escasez de tierra cultivable y la falta de acceso a los servicios de extensión. Gracias a la mejor comprensión acerca de los papeles de los hombres y las mujeres, el personal de extensión pudo identificar las áreas en las que cada grupo, sobre todo las mujeres, necesitaba apoyo en materia de extensión. Se reconoció la importancia de organizar la capacitación en las aldeas mismas, ya que de otro modo las mujeres difícilmente podían asistir a causa de su pesada carga de trabajo y de las barreras culturales existentes. Muchas de las participantes pudieron acceder por primera vez a una capacitación relevante para sus necesidades. ■

diarias, pueden combinarse con el análisis de género para facilitar el estudio de los sistemas de subsistencia de los diferentes grupos socioeconómicos. Otras herramientas ayudan a las comunidades y a los diferentes grupos objetivo, basados en criterios de nivel socioeconómico y de género, a identificar y jerarquizar sus problemas y necesidades de recursos y a desarrollar planes de acción de grupo o comunidad.

Los enfoques participativos fortalecen el poder de decisión de hombres y mujeres ya que les brindan la confianza y los conocimientos técnicos necesarios para que puedan analizar su situación, lograr un consenso y tomar las decisiones y medidas que mejoren sus condiciones de vida.

El concepto de **fortalecimiento del poder de decisión** (ver glosario) va más allá de la participación. Es más que ampliar el acceso a la toma de decisiones. Implica que las personas puedan entender su situación, reflexionar sobre los factores que la determinan y, lo que es más importante, dar los pasos necesarios para mejorarla. Concretamente, las comunidades adquieren la capacidad de realizar actividades, elaborar su propia programación y cambiar el curso de los acontecimientos. Fortalecer el acceso al poder por parte de la mujer significa incrementar su poder e implica una transformación radical de las estructuras que la mantienen en una posición de subordinación.

Se corre un gran riesgo si se contribuye a fortalecer el poder de decisión sin tener en cuenta la noción de equidad. Hay que evitar que el poder se concentre en los hombres en detrimento de las mujeres, en una élite local dominante en desventaja de los pobres y desfavorecidos. El reto consiste en fomentar un proceso en el que se refuerce el poder de decisión del más débil y se auspicie la equidad. Numerosas organizaciones para el desarrollo, incluyendo las agencias de las Naciones Unidas y las ONG, consideran el fortalecimiento del poder de las mujeres como una meta política que puede ser alcanzada apoyando actividades tales como programas de microcrédito y capacitación para la participación política y al liderazgo. Numerosos organismos desarrollaron igualmente indicadores de adquisición de poder y de evaluación participativa con el fin de medir los progresos obtenidos en materia de equidad de género.

Por ejemplo, el Banco Grameen y el Comité para el Progreso Rural de Bangladesh utilizan ocho indicadores para medir el nivel de adquisición de poder por parte de las mujeres, entre los cuales se hallan movilidad, seguridad económica, participación en las decisiones más importantes en el hogar, nivel de conciencia política y legal, e intervención en las campañas políticas.



El ámbito del Plan de acción sobre Género y desarrollo de la FAO es toda la Organización, abarcando los aspectos operativos y normativos de la labor de la FAO así como los procedimientos y mecanismos institucionales pertinentes. Si bien el Plan de la FAO traza las metas, los objetivos y las esferas prioritarias de intervención de la Organización, el compromiso de los Estados miembros es fundamental para lograr un efecto sostenido.

La aplicación del Plan de acción sobre Género y desarrollo será respaldada en diversos niveles de la Organización, en la sede y en sus oficinas descentralizadas, mediante acuerdos operacionales y mecanismos destinados a proporcionar asesoramiento y coordinación. Para garantizar la efectividad de la aplicación del Plan, la FAO ha asignado responsabilidades y recursos pertinentes en todos los niveles. También se desarrolló un programa de capacitación sistemático y global para fortalecer tanto el compromiso de incorporar las cuestiones de género como la capacidad de ponerlo en práctica.

Implementación, seguimiento y evaluación

En el nivel de la Dirección, se proporcionarán orientaciones sobre las cuestiones normativas relacionadas con la puesta en práctica del Plan de acción y se revisarán regularmente los informes sobre los progresos. El Comité de examen de programas y proyectos tendrá en cuenta el enfoque y su posible impacto sobre las funciones y las relaciones de género como una de las dimensiones esenciales de todos los proyectos.

En el nivel departamental, cada Subdirector General será responsable, a título individual, de la integración de las cuestiones de género en la labor de su departamento.

En el nivel de cada dirección y/o servicio, se ha designado un punto focal «género» para apoyar a los directores de unidad en sus responsabilidades de coordinar la puesta en práctica del Plan de acción.

Cada dirección tendrá la responsabilidad de elaborar y presentar informes sobre la implementación de sus actividades relacionadas con las cuestiones de género.

La Dirección de Género y Población seguirá actuando como centro de coordinación en lo que respecta a la incorporación de las cuestiones de género para garantizar las actividades de seguimiento y elaboración, y presentación de los informes sobre la aplicación del Plan de acción solicitados por la FAO y los órganos rectores de las Naciones Unidas. También facilitará el enlace entre los puntos focales «género».

El seguimiento de la aplicación del Plan de acción comenzará a formar parte integral de los ejercicios regulares de evaluación y elaboración de informes en la Organización, manejados por la Oficina de programas, presupuesto y evaluación.

Fortalecimiento de las calificaciones del personal

Se desarrolló una estrategia con el fin de mejorar las capacidades analíticas necesarias para la incorporación de las cuestiones de género y para sensibilizar y crear una mayor conciencia al respecto entre los cuadros medios y superiores de la FAO. Esta estrategia comprende también el compromiso de integrar el análisis de género a los programas de capacitación existentes. El género deberá convertirse en una parte importante de los programas de los cursos sobre todas las fases de los proyectos de cooperación técnica, desde la formulación y el diseño hasta la implementación, gestión, seguimiento y evaluación. Además, durante los dos primeros años del Plan de acción se organizarán sesiones de capacitación específicas. Estas sesiones se concentrarán en la forma en que las direcciones técnicas pueden abordar las cuestiones de género en sus áreas de competencia y emplear guías sectoriales específicas sobre análisis socioeconómico y de género.

Asociaciones externas y creación de redes

La aplicación del Plan de acción implicará también promover y coordinar los esfuerzos para incorporar las cuestiones de género a las asociaciones externas y las redes. La Dirección de Género y Población de la FAO asumirá el liderazgo en lo concerniente a la información a otros organismos de las Naciones Unidas y la intensificación de la coordinación interinstitucional, con el fin de alcanzar las metas de la Plataforma de acción de Beijing y del Plan de acción de la FAO. Todas las direcciones técnicas realizarán esfuerzos para fortalecer los vínculos con las ONG relevantes, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, y para incrementar la cooperación acerca de iniciativas de desarrollo que ayuden a integrar las cuestiones de género y a fortalecer el poder de decisión de las mujeres.

El Plan se preparó por medio de un procedimiento consultivo en el que participaron todos los departamentos técnicos de la FAO y las dependencias responsables del desarrollo y la capacitación del personal, y de la información, así como la oficina del programa, del presupuesto y de evaluación, y las oficinas regionales. Las direcciones revisaron el Plan a plazo medio 2002-2007 para incorporar más explícita y evidentemente los aspectos relativos al género, así como para determinar indicadores verificables, sensibles a esta cuestión para el seguimiento y la evaluación de su aplicación.



DOCUMENTOS Y REFERENCIAS

A continuación se presenta una lista de documentos que integran los enfoques Mujer en el desarrollo o Género y desarrollo.

Akerkar, S. 2001. *Gender and participation. Overview report.* Institute of Development Studies.

Bamberger, M., Blackden, M., Manoukian, V. & Fort, L. 2000. *PRSP source book.* Gender Chapter. Washington, DC, World Bank.

Chen, M. 1999. *Women and the informal sector. Realities, statistics and policies.* Presented at the Economic Policy Forum, Washington, DC, 1996. International Center for Research on Women.

FAO. 1996. *Mujer rural y seguridad alimentaria. Estado actual y perspectivas.* América Latina y el Caribe. Rome.

FAO. 1996. *Censos agropecuarios y género. Conceptos y metodología.* Rome.

FAO. 1997. *Strategic extension campaign. A participatory-oriented method of agricultural extension,* by Ronny Adhikarya. Rome.

FAO. 1998. The household livelihood security concept, by T.R. Frankenberger and M.K. McCaston. *Food nutrition and agriculture*, N° 22. Rome.

FAO. 1999. *Six billion and counting. Food security and agriculture in a demographically changing World.* Rome. (paper)

FAO. 1999. *Women in agricultural development. Gender issues in rural food security in developing countries.* Rome.

FAO. 1999. *Las estadísticas relacionadas con el género. Una contribución necesaria al desarrollo agrícola.* Rome.

FAO. 1999. *Women – users, preservers and managers of agrobiodiversity.* Rome.

FAO. 2000a. *Género y seguridad alimentaria. El papel de la información - Estrategia de acción.* Roma.

FAO. 2000b. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Lecciones de los últimos 50 años.* Rome.

FAO. 2000c. *A gender perspective on land rights.* Rome.

FAO. 2000d. *Agricultura. Hacia el 2015.* Informe técnico provisional.

FAO. 2001a. *Del agricultor al planificador y viceversa. Cosechando las mejores prácticas.* Rome.

FAO. 2001b. *Women, agriculture and food security.* Rome.

FAO. 2001 and 2002. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2001 y 2002.* Rome.

FAO. 2002. *Integrating gender in land tenure programmes: finding and lessons from country case studies.* Rome. (working document)

FAO. 2002. *Agua y cultivos. Logrando el uso óptimo del agua en la agricultura.* Rome.

FAO. 2002. *El agua: un recurso inapreciable y limitado.* Rome.

FAO. 2002. *Contribución de la elaboración del pescado a la seguridad alimentaria.* Resultados de la Conferencia de Kyoto (y documentos presentados).

FAO. 2002. *La acuicultura y el desarrollo de los sistemas de producción agrícola. Atributos de los sistemas de producción de las pequeñas explotaciones agrícolas.* Roma.

FAO. 2002. *Tendencias mundiales en la extensión agrícola. Retos para la región de Asia y el Pacífico,* por M.K. Qamar. Documento principal presentado en la Consulta regional FAO de expertos sobre extensión agrícola, relación entre investigación, extensión y campesinos, y transferencia de tecnología, celebrada en Bangkok, del 16 al 19 de julio de 2002.

Fong, M. & Mukhopadhyay, M. 1999. *Gender in agricultural sector programs.* Washington, DC, World Bank.

Kabeer, N. 1995. *Women, wages and intra-household power relations in urban Bangladesh.* Brighton, UK, University of Sussex.

Mehra, R. et Gammage, S. 1999. Trends. 1999. *Countertrends and gaps in women's employment in world development*, N° 27.

PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2001. *Informe sobre el desarrollo humano.* Nueva York.

ONU. 1996. *Declaración y plataforma de acción de Beijing.* Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Nueva York.

ONU. 1999. *World survey on the role of women in development.* New York.

ONU. 2000. *Informe del Comité ad hoc de la plenaria del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General) (A/S-23/10/Rev.1).* Nueva York.

ONU. 2000. *Examen y evaluación de la Plataforma de acción de Beijing (E/CN.6/2000/PC/2).* Nueva York.

ONU. 2001. *Improvement of the situation of women in rural areas.* Report of the Secretary-General. New York.

UNIFEM- Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. 2000. *Progress of the World's Women 2000.* New York.

Whiteside, M. 1998. *Encouraging sustainable smallholder agriculture in Southern Africa in the context of agricultural services reform.* UK, Overseas Development Institute.

World Bank. 2001. *Engendering development. Through gender equality in rights, resources, and voice.* Washington, DC.

Los documentos de la FAO pueden ser solicitados o bajados electrónicamente del sitio web de la FAO: www.fao.org



Servicio de Género y Desarrollo

Dirección de Género y Población

Departamento de Desarrollo Sostenible

Viale delle Terme di Caracalla

00100 Roma - Italia

Tel. (+39) 06 570 54297

Fax (+39) 06 570 52004

www.fao.org

www.fao.org/sd

www.fao.org/gender



Organización de las naciones unidas
para la agricultura y la alimentación



RECURSOS NATURALES

En la actualidad se reconoce ampliamente que la preservación de la diversidad biológica, incluidos los recursos fitogenéticos y zoogenéticos, es fundamental para lograr la seguridad alimentaria. Para protegerse contra las malas cosechas, la pérdida de animales y la malnutrición, los agricultores de subsistencia han acumulado diferentes conocimientos prácticos y especializados acerca de las especies de plantas y animales del entorno local. Estos sistemas de conocimientos, diferenciados por género, desempeñan una función decisiva en la conservación, administración y mejoramiento de los recursos genéticos relativos a la alimentación y la agricultura.

En tanto productores de alimentos, los hombres y las mujeres tienen un papel importante en la preservación del medio ambiente y la promoción de un desarrollo ecológicamente sostenible. Este papel depende de varios factores, tales como la división del trabajo basada en el sexo en cuanto uso y gestión de los recursos, y el acceso a éstos y su control. La división del trabajo por sexo difiere

notablemente de un lugar a otro y evoluciona constantemente en el tiempo. No obstante, en todas partes su significado es el mismo: las mujeres y los hombres tienen conocimientos valiosos pero distintos acerca de las condiciones y los métodos agrícolas locales. Los hombres se encargan por lo general de la agricultura comercial a gran escala, especialmente cuando está altamente mecanizada, mientras que las mujeres cultivan parcelas más pequeñas, utilizando herramientas y técnicas tradicionales, para el consumo de la familia y el mercado local.

El acceso a la tierra y su control preocupan tanto a las mujeres como a los hombres rurales, aunque las mujeres resultan particularmente desfavorecidas, entre otras cosas por las prácticas consuetudinarias y las leyes que pueden limitar su derecho a los recursos. Sin derechos garantizados sobre la tierra, los agricultores tienen escaso o nulo acceso al crédito, a las organizaciones rurales y a otros insumos y servicios agrícolas. Además, están menos motivados para mantener la calidad del suelo y conservar los recursos.



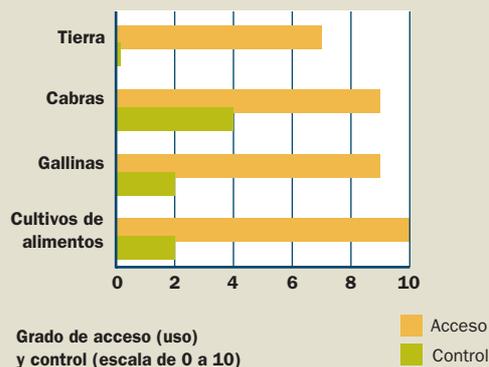
Tierra y agua

La tierra y el agua constituyen la base de todos los sistemas agrícolas y la conservación de estos recursos es crucial para asegurar la producción sostenida y creciente de alimentos. Las agricultoras asumen un papel de liderazgo en la conservación de la fertilidad del suelo. En los campos dedicados a la producción comercial, las mujeres son muchas veces las responsables de los cultivos y de suministrar los fertilizantes. En las parcelas más pequeñas y en los huertos caseros, generalmente utilizan una gran variedad de técnicas para conservar y mejorar la fertilidad del suelo, incluyendo los cultivos intercalados y la rotación de éstos, así como dejar las tierras en barbecho o cubiertas con materiales orgánicos en determinados períodos. Las mujeres suelen emplear y perfeccionar métodos de cultivo tradicionales que favorecen la protección de los recursos naturales.

Dado que la tierra agrícola de calidad escasea, el acceso a la tierra es una preocupación que concierne a los agricultores de ambos sexos. Además, es indispensable para mejorar la producción agropecuaria y para el bienestar de los hogares. Sin embargo, persisten disparidades sistemáticas entre hombres y mujeres en cuanto a los derechos sobre la tierra y el control de ésta, lo que contribuye a mantener las desigualdades estructurales y la pobreza de las mujeres. En muchos países y comunidades, las leyes o las tradiciones niegan a las mujeres el derecho a poseer tierras. Inclusive el derecho a trabajar pequeñas parcelas y huertos caseros debe, a menudo, ser otorgado por el marido o por los ancianos de la aldea. No obstante,

Las mujeres cuantifican su falta de control sobre los recursos

Una encuesta realizada por agricultoras en Uganda reveló que ellas ejercen un control muy limitado sobre los recursos que utilizan para trabajar. La misma conclusión fue obtenida de numerosas encuestas de diagnóstico rural participativo llevadas a cabo en comunidades agrícolas de países en desarrollo.



fuerza: FAO

la inseguridad relativa al régimen de la tierra desalienta a los pequeños productores a invertir para mejorar las cualidades de una tierra sobre la cual no tienen derechos permanentes. Aunque los agricultores desearan realizar dichas inversiones, la falta de títulos de propiedad de la tierra lo haría prácticamente imposible: sin la tierra como garantía es poco probable que puedan obtener los créditos

acciones planificadas

El Plan de acción sobre Género y desarrollo de la FAO incluye compromisos por parte de las direcciones técnicas para promover la igualdad entre las mujeres y los hombres en cuanto al acceso a los recursos naturales, así como en su manejo y su control. Muchos de estos compromisos surgen del reconocimiento de que las mujeres tienen un papel fundamental en el uso y la gestión de la tierra, los bosques, los cultivos, la pesca y la producción animal. El Plan de acción tiene como objetivo apoyarlas para que puedan realizar sus tareas de forma más productiva y participar en la toma de decisiones de manera equitativa.

Tierra y agua

- Tener en cuenta los aspectos relativos a la equidad de género en el material de capacitación sobre técnicas de bajo costo para el control del agua (bombas/pozos tubulares/riego en pequeña escala) y los programas de capacitación participativa.

- Prestar particular atención a la efectiva representación de las mujeres en las asociaciones de usuarios de agua y en la reestructuración de los sistemas de riego.
- Aumentar el acceso de las agricultoras a las tecnologías de gestión integrada del suelo y de los nutrientes, promoviendo especialmente planes de acción nacionales. Involucrar a las agricultoras y a las extensionistas, en las escuelas de campo para agricultores, en lo referente a la gestión, la conservación y la rehabilitación de suelos degradados y con problemas.
- Promover las técnicas agrícolas de conservación tales como el no-labrado y la siembra directa, que reducen fuertemente la carga de trabajo de los agricultores, tanto hombres como mujeres.
- Estudiar el impacto que tiene el programa de drenaje en los trópicos húmedos de Asia sobre las comunidades agrícolas, especialmente sobre las agricultoras.



necesarios para efectuar mejoras, tales como construir sistemas de riego y de drenaje o terrazas.

Las mujeres sufren además un tratamiento desigual en materia de derechos y acceso al agua. Aun cuando constituyen la mayoría de los agricultores del mundo en desarrollo y son responsables de conseguir el agua para el hogar y agricultura, a menudo están excluidas del manejo del agua. Con el fin de reforzar la capacidad de las mujeres para gestionar el riego y los recursos hídricos, la FAO ha emprendido, conjuntamente con el Fondo de las Naciones Unidas para la colaboración internacional, un ambicioso proyecto trienal en Camboya, Nepal y Zambia. Con la ayuda de organizaciones no gubernamentales locales, las mujeres de esos países aprenden a participar activamente en la toma de decisiones y medidas relativas a la gestión del agua, con lo que mejora la seguridad alimentaria de sus familias y comunidades.

Demasiado a menudo la afiliación a las asociaciones de usuarios del agua y la participación en la capacitación sobre el manejo del agua y el riego conciernen

— **Diferentes organizaciones establecidas en cuatro países de África austral trabajan para llevar a cabo un proyecto de la FAO destinado a explorar la relación entre género, biodiversidad y sistemas de conocimientos locales.**

Género, biodiversidad y sistemas de conocimientos locales (LinKS)

Desde su lanzamiento, en 1998, el proyecto LinKS realiza actividades de investigación, capacitación y comunicación para asegurar que los conocimientos locales de los hombres y las mujeres sean reconocidos y valorados en los proyectos, investigaciones y políticas para el desarrollo. LinKS se concentró esencialmente en las variedades de cultivos locales, desarrollados a través de muchas generaciones. Tradicionalmente las mujeres son quienes se han encargado de seleccionar y mejorar los productos agrícolas locales, basándose en distintos criterios tales como el rendimiento, la resistencia a plagas y enfermedades, el sabor, la facilidad de cocción y las propiedades de almacenamiento. El proyecto emplea métodos diferentes para recopilar y documentar estos conocimientos y para garantizar que éstos sean apreciados y respetados como un recurso valioso para el desarrollo. En Tanzania, por ejemplo, LinKS explora la utilización de las ferias rurales de semillas para aumentar el reconocimiento y el intercambio de conocimientos entre agricultores hombres y mujeres sobre la diversidad de semillas, el material vegetal y la reproducción animal. Los agricultores locales poseen igualmente un gran bagaje de conocimientos sobre el uso de fertilizantes y pesticidas orgánicos, los métodos postcosecha y el tratamiento de las enfermedades del ganado. Por ejemplo, un sistema tradicional de rotación de cultivos desarrollado en la región de Ruvuma, en Tanzania, demostró ser una forma efectiva de minimizar la erosión del suelo en las áreas de montaña. ■

Cultivos

- ⊙ Tener en cuenta las necesidades de las mujeres rurales en materia de suministro de semillas, al diseñar las estrategias de producción sostenible de semillas en el plano comunitario.
- ⊙ Promover estrategias para fortalecer los sistemas de suministro de semillas, incluyendo la producción y distribución de semillas en las mismas unidades de explotación, que tendrán como objetivo satisfacer las necesidades y preferencias de las mujeres.
- ⊙ Implementar programas nacionales y regionales para restablecer los sistemas de producción de semillas afectados por desastres concentrándose específicamente en los productos agrícolas y en las variedades preferidas por las mujeres.
- ⊙ Orientar las actividades para la gestión de los bancos genéticos comunitarios a grupos de mujeres .
- ⊙ Asegurar la participación de las mujeres rurales en los

programas de manejo integrado de plagas, realizando talleres para revisar y compartir experiencias sobre temas relacionados con el género y para recomendar métodos que faciliten la participación de las mujeres en estos programas.

Recursos animales

- ⊙ Realizar estudios desde una perspectiva de género con el fin de evaluar los costos de la transición hacia una producción animal industrializada para el medio ambiente, la salud pública y la equidad social, y las oportunidades de empleo para hombres y mujeres.
- ⊙ Elaborar métodos superadores en materia de tecnología, información y políticas para la integración más eficaz entre agricultura y ganadería, prestando especial atención a las oportunidades y limitaciones asociadas a los papeles respectivos de los hombres y las mujeres en el manejo del ganado y el desarrollo y la comercialización de productos.
- ⊙ Determinar objetivos y elaborar directrices sensibles a las



► TIERRA Y AGUA

exclusivamente a los hombres «jefes de las explotaciones». La exclusión de las mujeres conduce a que sus necesidades y conocimientos sean ignorados. Sin embargo, está demostrado que, con frecuencia, las mujeres son las primeras en adoptar las nuevas tecnologías de manera efectiva y espontánea, por ejemplo técnicas de conservación tales como la construcción de terrazas en las laderas de las colinas.

Cultivos

Todos los agricultores dependen de la diversidad de los cultivos, es decir del patrimonio de variedades genéticas que se puede aprovechar para aumentar la productividad, resistir a las plagas y enfermedades, adaptarse a las diferentes condiciones climáticas y del suelo y ajustarse a las preferencias de gusto y a las necesidades nutricionales de los consumidores. Los pequeños agricultores y la población rural de escasos recursos, es decir quienes se han beneficiado en menor grado de las variedades modernas de alto rendimiento, han jugado un papel fundamental en la creación y conservación de esta valiosa herencia. Entre los pequeños agricultores, los hombres y las mujeres suelen ocuparse de cultivos diferentes: los hombres se concentran sobre todo en cultivos básicos y comerciales, mientras que las mujeres se dedican a cultivar legumbres, hortalizas y otros alimentos para el consumo del hogar. Por lo tanto, hombres y mujeres tienen experiencias y conocimientos diferentes e igualmente

valiosos sobre las variedades de cultivos y su adaptabilidad a las condiciones, costumbres y gustos locales. Los esfuerzos para conservar y mejorar la diversidad y la productividad de los cultivos están destinados al fracaso, si no se da el debido reconocimiento al papel que desempeñan tanto los hombres como las mujeres.

En muchas comunidades agrícolas, son principalmente las mujeres quienes detentan los conocimientos sobre las variedades de cultivos. En ciertas áreas de África subsahariana se ha identificado hasta 120 plantas diferentes cultivadas por mujeres junto a los cultivos comerciales manejados por los hombres. En Tailandia, ciertos investigadores identificaron 230 especies diferentes de plantas en los huertos de una sola aldea. Muchas de estas plantas habían sido recuperadas en un bosque cercano antes de que fuera talado.

El papel fundamental de las mujeres en la selección y el cultivo de las variedades también hace que sea esencial involucrarlas en los esfuerzos para introducir nuevas semillas mejoradas para cultivos de alimentos. Los clasificadores, investigadores y extensionistas admiten hoy que es mucho más probable que las comunidades adopten semillas que ya hayan sido utilizadas y aprobadas por los agricultores y las agricultoras.

Debido a que las mujeres con frecuencia cultivan diferentes especies y hacen la mayor parte del trabajo agrícola,

► acciones planificadas

cuestiones de género para resolver los conflictos de tenencia de los recursos y fortalecer la participación comunitaria en la elaboración y comercialización de productos de producción animal por medio de sistemas tradicionales.

Bosques

- ⊙ Promover enfoques participativos con perspectiva de género para mejorar la silvicultura y la gestión con fines múltiples de los bosques en las tierras áridas.
- ⊙ Registrar los conocimientos prácticos acerca de la función de los árboles y de los bosques en las zonas frágiles y elaborar metodologías y directrices técnicas prestando particular atención a las tecnologías adecuadas a hombres y mujeres y a su aplicación equitativa.
- ⊙ Promover especialmente el aumento de la representatividad de las mujeres en las redes y organizaciones.
- ⊙ Elaborar estrategias de comunicación relativas a la gestión de los recursos naturales (por ejemplo la montaña, los árboles de fuera de los montes, la ordenación forestal) con el objetivo de promover el acceso de mujeres y hombres a tecnologías

apropiadas y una distribución más equitativa de las responsabilidades en la gestión de las cuencas hidrográficas, así como el acceso equitativo a los recursos y una mayor participación en los procesos de toma de decisiones.

Pesca

- ⊙ Concebir métodos y material de información más eficaces teniendo en cuenta la división del trabajo entre mujeres y hombres, con el fin de mejorar las actividades pesqueras y de reducir la repercusión sobre el medio ambiente.
- ⊙ Producir publicaciones, material de capacitación y directrices dirigidas al sector de operaciones y actividades de pesca, tomando en consideración la contribución de las mujeres a la elaboración, el almacenamiento y la comercialización de los productos pesqueros.
- ⊙ Examinar desde una perspectiva de género los datos sobre la rehabilitación de los hábitat de pesca continentales, la gestión integrada de las pesquerías de tierras inundadas, la evaluación y gestión ecorregional con respecto a la producción pesquera sostenible en el interior de los territorios.



poseen conocimientos valiosos sobre las plagas que atacan los cultivos y las formas de combatirlos. En numerosas ocasiones, las mujeres han liderado las iniciativas para adoptar los métodos de Manejo Integrado de plagas (MIP), después de haber adquirido mayores competencias mediante la ayuda de técnicas participativas, tales como las transmitidas por las escuelas de campo para agricultores (véase recuadro sobre las escuelas de campo para agricultores en Camboya, página 27).

Recursos animales

En todo el mundo, más de 600 millones de personas de las zonas rurales dependen en gran medida de la producción ganadera para garantizar su subsistencia. La producción animal tiende a ser aún más importante para los hogares y las comunidades rurales de escasos recursos. Como en las demás áreas, hombres y mujeres desempeñan papeles distintos. Los hombres por lo general son los propietarios del ganado y de animales grandes que usan para trabajar en los campos. Las mujeres, por su parte, son quienes realmente se encargan de alimentar, cuidar y ordeñar estos animales. Además, es frecuente que la responsabilidad de criar los animales más pequeños de ciclo corto, como cabras, cerdos y aves de corral, también recaiga sobre ellas. Asimismo, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la reproducción de los animales manteniendo y fortaleciendo razas tradicionales en peligro de extinción.

La producción animal no sólo suministra alimentos para los hogares, sino que también representa una de las raras fuentes de ingresos sobre los que las mujeres ejercen control total. Algunos estudios han demostrado que las mujeres rurales pobres gastan casi todos sus ingresos en la alimentación de sus familias y que un aumento de la producción de aves de corral y pequeños animales tiene un efecto más directo en la dieta de los sectores pobres que un

aumento del número de cabezas de ganado.

Dados los papeles diferenciados de los hombres y las mujeres en lo referente a la propiedad y al cuidado de los animales, unos y otros tienen necesidades y conocimientos muy distintos. Sin embargo, la contribución de las mujeres a la producción animal muchas veces es ignorada, igual que su papel en la cría de animales y en la elaboración y comercialización de sus productos. Rara vez los servicios de extensión y capacitación para la producción animal y los cuidados veterinarios están dirigidos a las mujeres. Estos servicios tampoco se benefician del vasto conocimiento y la gran experiencia de las mujeres en materia de selección, condiciones y preferencias alimentarias y comerciales en el plano local.

El aumento de la población y de los ingresos, la rápida urbanización y los cambios en las costumbres dietéticas deberían inducir un incremento en la producción de carne per cápita del mundo en desarrollo del 50 por ciento de aquí al año 2020. Para responder a la demanda en rápida expansión, la producción ganadera en estas regiones se está intensificando e industrializando y adopta cada vez más sistemas de producción biológicamente uniformes, en gran escala. La producción a pequeña escala, en la cual los hombres y las mujeres tienen papeles y conocimientos distintos, está siendo marginada y reemplazada por operaciones comerciales. Los costos de este proceso para el medio ambiente, la salud pública y la equidad social deben ser observados y analizados desde una perspectiva de género.

Bosques

En todo el mundo, el acceso a los bosques y los árboles tiene a menudo un efecto crítico sobre el bienestar e incluso la supervivencia de las poblaciones, en particular en las zonas marginales y en los entornos frágiles, tales como las montañas y las tierras áridas. En estas áreas, los bosques representan un recurso invaluable al ser una fuente de alimentos, combustible, forraje y medicinas, además de cumplir la función de proteger la tierra y los recursos hídricos, previniendo la erosión, reabasteciendo las fuentes de agua dulce y reduciendo la amenaza de inundaciones y sequías.

Al reconocer que en muchas regiones las mujeres no tienen el mismo acceso a los árboles y los bosques que los hombres, y que los gestionan y utilizan de manera distinta, todas las iniciativas de desarrollo forestal deben tener en cuenta los aspectos económicos, sociales y ecológicos que afectan a los hombres y las mujeres, así como sus conocimientos diferenciados del manejo forestal sostenible, incluidas las prácticas de la silvicultura y la gestión con fines múltiples de los bosques y los árboles en las tierras áridas y en países con escasa cobertura forestal.



► BOSQUES

Mediante los múltiples usos que las mujeres hacen de los productos de los bosques, ellas han acumulado conocimientos específicos sobre las especies selváticas. En la India, por ejemplo, las mujeres de ciertos grupos étnicos conocen las propiedades medicinales de alrededor de 300 especies silvestres. Las mujeres tienen un papel particularmente importante en el cuidado y uso de los bosques: recogen el combustible y el forraje, frutas, nueces y otros alimentos selváticos que proporcionan suplementos alimentarios y nutrientes esenciales. En caso de malas cosechas o durante el período que media entre dos cosechas, estos alimentos resultan, a menudo, una clave para combatir el hambre y obtener ingresos adicionales.

Sin embargo, con frecuencia se desconocen o no se toman suficientemente en cuenta las contribuciones de las mujeres en el manejo y la explotación de los bosques, así como sus conocimientos sobre los productos silvestres.

— **Una mejor comprensión de la manera en que hombres y mujeres usan y valoran los recursos provistos por los bosques y los árboles favorece la sostenibilidad de la gestión forestal.**

Desarrollo forestal comunitario en Tailandia

En Tailandia, el análisis de género demostró ser la clave para el éxito de los proyectos de desarrollo forestal comunitario, en un área donde un denso bosque había sido transformado en un paisaje de colinas áridas y erosionadas. El desarrollo forestal comunitario no pretende impedir que la población utilice los bosques, sino que fomenta el uso y la gestión sostenibles de los recursos forestales por parte de las comunidades. Los proyectos emplearon el método del diagnóstico participativo para identificar los conocimientos de las mujeres y de los hombres y para determinar el valor que tenía el bosque para la comunidad. Las entrevistas que se llevaron a cabo confirmaron que los hombres y las mujeres utilizan el bosque de manera muy diferente. Las mujeres, en particular aquellas que pertenecen a las generaciones mayores y a las familias más pobres, dependen enormemente del combustible, el forraje y las plantas medicinales obtenidos en los bosques. Los más jóvenes tienen menos conocimientos sobre las plantas silvestres, pero reconocen su importancia para el control de la erosión y el manejo de las cuencas hídricas. Estimular la participación de las mujeres y los hombres ayudó a congregarse a las comunidades alrededor de diferentes actividades, como por ejemplo plantar parcelas forestales familiares y comunitarias, establecer viveros y explorar oportunidades relacionadas con los recursos forestales, tales como la recolección de hongos y la producción de seda. ■

Pesca

Los recursos pesqueros son esenciales para el bienestar nutricional y económico de millones de personas en los países en desarrollo. Los peces y otras especies acuáticas proporcionan casi el 30 por ciento de las proteínas animales consumidas en Asia y el Pacífico, y más del 20 por ciento en los países de bajos ingresos con déficit de alimentos.

En el sector pesquero, hombres y mujeres tienden a cumplir papeles diferentes. En la mayoría de las regiones, las tripulaciones de los grandes barcos pesqueros están formadas por hombres. Las mujeres por lo general pescan en las aguas litorales y utilizan pequeños botes que navegan cerca de la costa. En la pesca tradicional artesanal, las mujeres se ocupan de buena parte de las labores preparatorias, tales como arreglar las redes, las cestas y los recipientes, poner las carnadas en los anzuelos y otros servicios dirigidos a los botes pesqueros.

El papel principal de las mujeres en la pesca, tanto artesanal como industrial, se centra en las actividades que se realizan después de la captura, es decir la elaboración y la comercialización. En África occidental y Asia, hasta el 80 por ciento de las especies marinas pescadas es comercializado por las mujeres.

Se requieren estrategias que tomen en cuenta estos papeles, sobre todo en vista de la sobreexplotación de los peces y otros recursos pesqueros. Esta sobreexplotación, así como la demanda creciente de productos de la pesca, hace necesario aprovechar mejor las capturas totales actuales y reducir los desperdicios y pérdidas en las actividades de recolección y elaboración. Un instrumento útil para ello es el empleo de tecnología específica para la manipulación, elaboración y distribución del pescado y otros productos pesqueros, desde la captura hasta el consumo final.

Las oportunidades que ofrece la acuicultura deben ser analizadas desde una perspectiva de género. De hecho, si se incorpora la acuicultura en un sistema de producción determinado, hay que asegurarse de que sea social y culturalmente aceptable. Las actividades podrían no ser compatibles con un modelo de valores y comportamientos dado o incluso implicar cambios en la organización de la producción. Podrían también tener consecuencias negativas para los actuales sistemas de división del trabajo e imponer una carga adicional al trabajo de las mujeres. Para responder a estas preocupaciones conviene utilizar el diagnóstico participativo y aplicar un enfoque de género.

Así como en otras áreas, se tiende a ignorar el valor del trabajo que realizan las mujeres en la pesca y en la acuicultura. Muchas veces se formulan políticas y elaboran programas sin tener en cuenta las cuestiones de género y su impacto potencial en las diferentes categorías de la población.



SISTEMAS DE APOYO A LA AGRICULTURA



Para que los agricultores aumenten la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, es preciso mejorar su acceso a los sistemas de apoyo, tales como el crédito, la tecnología, la extensión y la educación agrícolas. Los pequeños agricultores y aquellos de escasos recursos, tanto hombres como mujeres, a menudo se ven aislados de estos sistemas esenciales de apoyo. A pesar de su enorme potencial y del papel crucial que tienen en el sector agrícola, las mujeres en particular no tienen acceso como deberían a los insumos de producción y a los servicios básicos.

Esta tendencia confirma la urgencia de tomar medidas para reforzar el acceso de los pequeños agricultores, principalmente de las mujeres, a los factores de producción, sobre todo considerando que, en todo el mundo, el entorno laboral de las organizaciones de desarrollo está cambiando como consecuencia de la liberalización de la economía y de la reducción del papel

del Estado. Los sistemas nacionales de extensión también se están modificando y a menudo deben efectuar ajustes internos y/o externos. Por consiguiente, resulta importante prestar especial atención para que estos ajustes no se hagan en detrimento de los pequeños agricultores y agricultoras. Por ejemplo, la experiencia concreta de campo de la FAO durante el último decenio ha demostrado la necesidad de mejorar la planificación estratégica de los programas de extensión, orientándolos según las necesidades de los hombres y las mujeres y con un enfoque participativo.

El acceso de las mujeres a los sistemas de apoyo también se ve fuertemente limitado por la poca disponibilidad de tiempo y energía que tienen a causa de la enorme carga de trabajo que realizan en la esfera productiva -el trabajo en los campos-, reproductiva -la crianza de los niños, la cocina y los quehaceres domésticos- y comunitaria.



Servicios financieros y comerciales rurales

Para mejorar la producción, los agricultores necesitan tener acceso al capital financiero. La compra de insumos agrícolas a menudo requiere préstamos a corto plazo que podrán ser reembolsados después de la cosecha. Asimismo, la incorporación de mejoras sustanciales o la compra de nueva tecnología necesaria para aumentar los rendimientos resultan imposibles si no se tiene acceso a créditos a largo plazo.

acciones planificadas

Los compromisos de las distintas direcciones de la FAO relativos al Plan de acción se orientan a mejorar la igualdad de acceso a los sistemas de apoyo a la agricultura, en particular en lo concerniente a los mercados, el crédito, la tecnología, la extensión y la capacitación.

Servicios financieros y comerciales rurales

- ⊙ Establecer las metas de la producción, elaboración y comercialización de los animales de ciclo breve (de los cuales a menudo son responsables las mujeres) en el programa *Contribución del ganado a la mitigación de la pobreza*, para incrementar las posibilidades de mejorar los ingresos de las agricultoras.
- ⊙ Elaborar directrices y material de capacitación sensibles a las cuestiones de género para mejorar las capacidades de gestión comercial de los agricultores, tanto mujeres como hombres.
- ⊙ Recopilar datos desglosados por sexo sobre la clientela a la que prestan servicio las instituciones financieras en las

Con frecuencia los pequeños agricultores, en particular las mujeres, encuentran dificultades para obtener créditos como consecuencia directa de la falta de derechos sobre la tierra y de los obstáculos que enfrentan para participar en los proyectos de desarrollo y los programas de extensión y para afiliarse a las organizaciones campesinas, las cuales sirven para obtener préstamos o información sobre el crédito. Se estima que en distintos países de África subsahariana, región en donde el número de mujeres y de hombres agricultores es aproximadamente igual, las agricultoras reciben apenas el 10 por ciento de los préstamos ofrecidos a los pequeños agricultores y menos del uno por ciento de la totalidad de los créditos asignados al sector agrícola.

La concesión de créditos puede mejorar mediante la creación de instituciones de microfinanzas en las áreas rurales y la reorientación del sistema bancario, con el fin de satisfacer las necesidades de los pequeños agricultores, especialmente de las mujeres. El Banco Grameen, en Bangladesh, pionero en sistemas de microcrédito, actualmente brinda servicios a más de dos millones de personas. El Banco pone el énfasis en la concesión de préstamos a las mujeres y la experiencia demuestra que ellas suelen ser más confiables y puntuales que los hombres.

El acceso limitado de los pequeños productores a los servicios de comercialización, o la inexistencia de éstos, complica la venta de los productos. Aquí también las mujeres se enfrentan con particulares problemas, porque las infraestructuras y organizaciones de comercialización raramente están preparadas para ocuparse de la producción

áreas rurales y registrar la información en la base de datos de *AgriBank-Stat*.

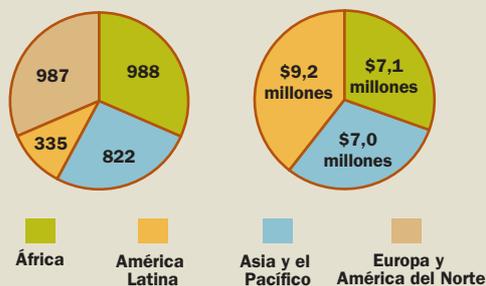
- ⊙ Producir y difundir material de información para promover la participación equitativa de las mujeres y los hombres en nuevas empresas, así como el acceso igualitario a los servicios de apoyo.

Organizaciones rurales

- ⊙ Desarrollar un mecanismo de transferencia de tecnología involucrando a asociaciones profesionales de agricultoras y redes nacionales de investigación y extensión agrícolas, con el fin de mejorar los sistemas de cultivo para que la producción aumente y sea sostenible.
- ⊙ Promover una mayor participación de las mujeres como miembros, inversionistas, encargadas de la toma de decisiones y usuarias de los servicios de las instituciones rurales.
- ⊙ Preparar materiales de capacitación que tengan en cuenta el



Distribución regional de las organizaciones de microfinanzas y contribuciones de los miembros del Grupo de Consulta de Asistencia a los Pobres (GCAP)



El fenómeno de las microfinanzas es siempre menos típico de Asia meridional. Las cifras presentadas en la Cumbre sobre Microcrédito de 1999 demostraron que África tiene el mismo número de organizaciones de microfinanzas que Asia y el Pacífico. Los miembros del Grupo de consulta de asistencia a los pobres reportaron que el volumen de préstamos a África y América Latina excedió el otorgado a Asia y el Pacífico

fuente: FAO

en pequeña escala o para los tipos de cultivos de los cuales se encargan las mujeres. En todo el mundo, las mujeres rurales trabajan activamente como vendedoras ambulantes y comerciantes. A pesar de ello, han sido pocas las iniciativas encaminadas a apoyar este sector económico vital. Incluso en los países donde las mujeres tienen un papel preponderante en el comercio, rara vez se les da la posibilidad de participar plenamente en las instituciones que ofrecen servicios de comercialización, en virtud de su analfabetismo o por tener un estatus jurídico inferior.

género sobre un amplio conjunto de temas relacionados con el fortalecimiento de la capacidad institucional, pequeñas empresas y cooperativas, reestructuración de los servicios de desarrollo, descentralización y modificación de las plantillas, etc., así como promover la participación de las mujeres en las actividades de capacitación.

Investigación y tecnología agrícola

- ⊙ Centrar la transferencia de tecnología en actividades generadoras de ingresos encuadradas en el área de la horticultura y de la producción lechera de los pequeños productores, sectores por lo general dominados por las mujeres.
- ⊙ Tener en cuenta las limitaciones y oportunidades específicas de las mujeres y los hombres, al promover la aplicación de tecnología eficiente para diversificar las actividades agrícolas, introduciendo la acuicultura.
- ⊙ Promover el diseño y la implementación de sistemas

— Un programa que asoció el crédito y la educación nutricional para las mujeres logró aumentar significativamente los ingresos de las participantes y el nivel de nutrición de sus hijos.

Microcrédito y educación nutricional

A esta conclusión llegó un estudio que analizó el impacto de un programa de crédito y educación llevado a cabo por la ONG *Freedom for Hunger*, de los Estados Unidos de América. En varias aldeas de Ghana, las mujeres que participaron en el programa utilizaron el microcrédito para emprender actividades generadoras de ingresos, tales como la preparación y venta de aceite de palma, pescado y alimentos cocinados. Ellas lograron aumentar sus ingresos extra agrícolas en 36 dólares EE.UU. mensuales, el doble de las mujeres que no habían participado en el programa. A través del componente educacional del programa, las mujeres también adquirieron valiosos conocimientos sobre nutrición y las necesidades sanitarias de sus hijos. ■

Organizaciones rurales

Afiliarse a una cooperativa, una organización campesina, un sindicato u otra organización rural similar constituye una de las formas más efectivas mediante las cuales los hombres y las mujeres rurales pueden acceder a los recursos, tomar decisiones y contar con mayores oportunidades. Las cooperativas y las asociaciones de agricultores a menudo permiten a éstos compartir los costos y los beneficios de unos servicios a los que no podrían tener acceso por sí

dendroenergéticos sostenibles, así como el uso sostenible de productos forestales no madereros y el aumento de los conocimientos sobre la gestión de la bioenergía.

- ⊙ Orientar las iniciativas de transferencia de tecnología hacia las agricultoras mujeres y los jóvenes agricultores.

Educación y extensión agrícola

- ⊙ Orientar los sistemas de extensión para que tengan en cuenta la disponibilidad de recursos y de tiempo de las mujeres rurales y se concentren específicamente en sus necesidades.
- ⊙ Desarrollar programas de extensión y capacitación para asegurar, en el marco del Programa especial para la seguridad alimentaria, una distribución equitativa en los beneficios y la participación de las agricultoras y los agricultores.
- ⊙ Utilizar la tecnología de la información y la comunicación para mejorar el acceso de las mujeres y los jóvenes rurales a la educación y a la capacitación relativas al uso y la gestión sostenible de los recursos naturales.

► ORGANIZACIONES RURALES

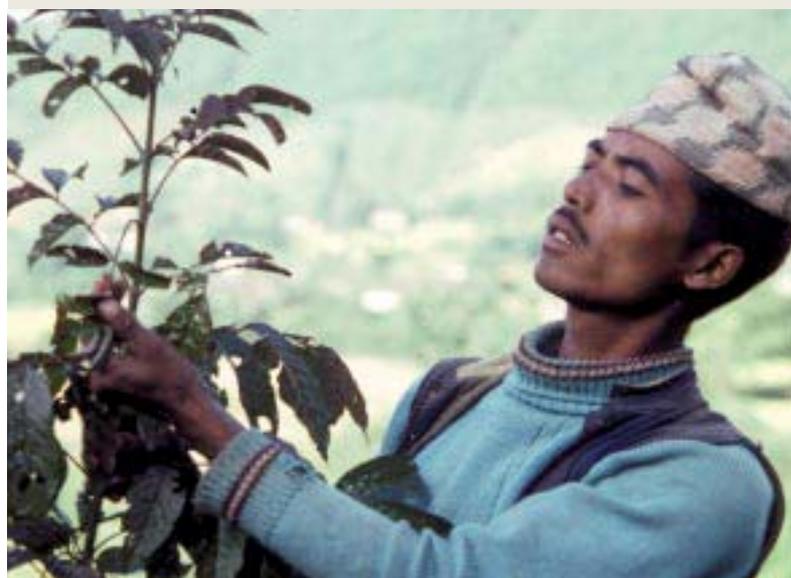
solos. Además, a través de estas organizaciones se puede obtener tecnología, información, capacitación y crédito. Igualmente, por lo general contribuyen a que la voz de los pequeños agricultores sea escuchada en los procesos locales y regionales de toma de decisiones. Por otro lado, la institucionalización de las actividades normales de elaboración, almacenamiento y comercialización de alimentos permite aumentar el intercambio y tener acceso a los mercados regionales y nacionales.

Formar parte de estas organizaciones puede resultar particularmente importante para los pequeños productores y los agricultores pobres, tanto hombres como mujeres. No obstante, con frecuencia las mujeres se ven excluidas de tales organizaciones pues el acceso a éstas por lo general está limitado a quienes poseen tierras y a los jefes de hogar reconocidos como tales. Incluso cuando las mujeres son las responsables de la gestión del hogar y las explotaciones, la mayoría de las veces sus maridos u otros parientes hombres son considerados oficialmente como «jefes de hogar».

En muchas regiones, las tradiciones culturales desestiman la participación de las mujeres. Si bien logran asociarse a las

En los últimos años se ha logrado reducir algunos de los obstáculos que limitaban la participación de las mujeres en las organizaciones rurales. Al mismo tiempo, se ha evidenciado la utilización de grupos tradicionales de mujeres y la creación de otros nuevos orientados a promover la participación de las mujeres en el desarrollo rural. La experiencia ha demostrado que para fortalecer el poder de las mujeres y la capacidad de ejercerlo es a menudo conveniente proceder por etapas, eliminando las barreras que impiden la afiliación de las mujeres a las organizaciones tradicionalmente dominadas por los hombres. Además, resulta importante brindarles apoyo individual o colectivo para que adquieran los conocimientos y la confianza en sí mismas necesarios para efectuar elecciones y hacerse cargo de su propia vida.

En todas las regiones del mundo en desarrollo, las mujeres, por lo general, trabajan más horas que los hombres. Estudios llevados a cabo en Asia y África demostraron que las mujeres trabajan hasta 13 horas más por semana. No es extraño, por lo tanto, que ellas no cuenten con el tiempo suficiente para solicitar servicios de apoyo, además de tener prioridades diferentes en cuanto al tipo de apoyo requerido.



organizaciones rurales, raras veces participan en pie de igualdad con los hombres en cuanto a lo que a la toma de decisiones u obtención de beneficios se refiere, sin contar el hecho de que a menudo se ven excluidas de las posiciones de liderazgo. Además sus múltiples tareas domésticas les impiden dedicar el tiempo necesario para una plena participación. Ampliar el tiempo libre de las mujeres requeriría inversiones en tecnología que permitiera aliviar la carga de trabajo en las actividades no remuneradas asociadas a las esferas productivas y reproductivas que llevan a cabo.

Investigación y tecnología agrícola

Por lo general, los programas de investigación agrícola han descuidado las necesidades de los pequeños agricultores, especialmente de las mujeres, y desaprovechado sus valiosos conocimientos sobre los métodos de cultivo tradicionales, las variedades animales y vegetales autóctonas y las técnicas de adaptación a las condiciones locales. Sin embargo, este conocimiento podría contener la clave para desarrollar enfoques de desarrollo sostenibles, combinando la ciencia moderna con el fruto de siglos de experimentación y adaptación por parte de los agricultores y agricultoras.

La mayor parte de la investigación se ha concentrado en aumentar el rendimiento de los productos comerciales y de los cereales básicos, utilizando numerosos insumos y variedades de alto rendimiento, que deben ser cultivadas en condiciones óptimas. Los pequeños agricultores raramente pueden tener acceso a estos «paquetes tecnológicos», a menudo inadecuados para las condiciones climáticas y los suelos de las áreas en donde viven. La investigación agrícola no ha tenido debidamente en cuenta las variedades de cultivos que utilizan los pequeños agricultores, ni las condiciones que tienen que afrontar. El sorgo y el millo, por ejemplo, han sido prácticamente ignorados por la investigación y su cultivo ha recibido muy poca financiación a pesar de su alto valor nutricional y su gran capacidad para tolerar condiciones difíciles. Además, la investigación se ha desinteresado de los cultivos secundarios de los que se ocupan las



— Escuelas donde agricultores y agricultoras aprenden a incrementar los rendimientos y a reducir el empleo de pesticidas aplicando el Manejo integrado de plagas.

Escuelas de campo para agricultores en Camboya

En Camboya, los agricultores -tanto hombres como mujeres- dejan los campos una vez por semana para ir a la escuela. Aproximadamente 30 000 agricultores, de los cuales más de un tercio son mujeres, participan en las escuelas de campo para agricultores apoyadas por la FAO. En estas escuelas estudian el desarrollo de los cultivos y el manejo de plagas durante la fase de crecimiento. Aprenden también cómo los predadores naturales, tales como las avispas y las arañas, contribuyen a controlar las plagas y que el uso excesivo de pesticidas a menudo los elimina, dejando los cultivos aún más vulnerables.

Estas escuelas hacen hincapié en la participación activa de los hombres y las mujeres y en el fortalecimiento de su poder. En por lo menos seis provincias de Camboya, los agricultores afiliados al Manejo integrado de plagas se agruparon después de haber terminado su capacitación para llevar a cabo ulteriores estudios y experimentos en el campo. Más de 300 agricultores recibieron una capacitación adicional y luego crearon escuelas de campo en sus propias áreas. «Siempre supe que los pesticidas eran malos para mi salud», dijo un alumno, «pero ahora estoy seguro de ello». Después de finalizar los estudios, los agricultores recurren con mayor frecuencia a las prácticas tradicionales y a los enemigos naturales para luchar contra las plagas y las enfermedades y se enfrentan con menos casos de envenenamiento. ■

mujeres, cultivos que satisfacen la mayor parte de las necesidades nutricionales de los hogares.

Las herramientas e implementos agrícolas raramente se adaptan a las capacidades físicas de las mujeres o a su trabajo, o son poco adecuados a las necesidades de las mujeres. El impacto de las nuevas tecnologías no se calcula a menudo desde una perspectiva de género. La introducción de maquinaria para cosechar, trillar y moler trigo, por ejemplo, produce un efecto directo muy pequeño sobre el rendimiento, pero elimina miles de horas de trabajo remunerado. De acuerdo con un estudio, si todos los pequeños agricultores de Punjab (India) que cultivan más de cuatro hectáreas utilizaran cosechadoras, se perderían más de 40 millones de días-persona de trabajo, sin ningún tipo de aumento en la producción ni en el rendimiento agrícolas. Las mujeres serían las primeras víctimas de la pérdida del trabajo y de los ingresos.

Sin embargo, el desarrollo de tecnologías orientado a las mujeres puede conducir a mejoras importantes en la producción de alimentos y la seguridad alimentaria. En Ghana, por ejemplo, la introducción de tecnología para mejorar el riego de los cultivos fuera de estación de las mujeres ha conducido a un aumento de la cosecha y la seguridad económica y alimentaria durante los períodos de transición entre las cosechas principales. En El Salvador, país en el que las mujeres tienen un papel extremadamente importante en la agricultura, se estima que en algunas áreas

hasta el 60 por ciento de los hogares están dirigidos por una mujer. En el marco de la reforma agraria, uno de los principales objetivos consistió en mejorar las actividades de investigación y extensión, concentrándose en el papel de las pequeñas agricultoras. Para tener en cuenta las necesidades de estas mujeres y reorientar el programa de investigación, el proyecto promovió su participación en las explotaciones del Centro Nacional de Tecnología Agrícola.

Educación y extensión agrícola

Los programas de extensión agrícola brindan a los agricultores información básica sobre las nuevas tecnologías, las variedades de cultivos y las oportunidades del mercado. En casi todos los países, sin embargo, los sistemas de extensión agrícola no llegan de una manera efectiva a las mujeres. Un estudio de la FAO demostró que las agricultoras reciben sólo el 5 por ciento de todos los servicios de extensión agrícola en el mundo y que sólo el 15 por ciento de los extensionistas agrícolas son mujeres. Esta situación refleja en buena parte la falta de información y comprensión sobre la importancia del papel que desempeñan las mujeres. Los servicios de extensión, por lo general, se concentran en los cultivos comerciales y no en los cultivos de subsistencia de los cuales se hacen cargo las mujeres y que, muchas veces, son la clave de la seguridad alimentaria del hogar. Los datos disponibles raramente reflejan el hecho de que las mujeres son las

— Un proyecto de extensión de la FAO centrado en la capacitación «de mujer a mujer» aumentó rápidamente tanto la producción de subsistencia como la seguridad alimentaria de los hogares.

Capacitación «de mujer a mujer»

En Honduras se capacitó a varios centenares de agricultoras para que sirvieran como «agentes de enlace» de la producción de alimentos. Después de participar en la capacitación, las agentes trabajaron con los grupos de mujeres en el plano local. Se concentraron en las áreas rurales más pobres, en donde la malnutrición crónica estaba muy difundida y el 70 por ciento de las madres en lactancia sufría carencia de vitamina A. Las mujeres involucradas en el proyecto aumentaron la producción de subsistencia de alimentos nutritivos. Los créditos para el desarrollo de la producción de aves de corral demostraron ser efectivos para mejorar la motivación, los niveles nutricionales y los ingresos. Algunos de los grupos de mujeres buscaron créditos a través de agencias de extensión o del Fondo de crédito rotatorio para agricultoras para iniciar otros proyectos de carácter social y productivo. ■

► EDUCACIÓN Y EXTENSIÓN AGRÍCOLA

responsables de gran parte del trabajo diario en el hogar y de las decisiones relativas a las explotaciones. Tampoco se reconocen las variadas actividades que ellas desempeñan en el ámbito de la producción y la elaboración de alimentos, tales como las tareas asociadas a los huertos, a la producción animal o a la recolección del combustible y del agua.

Para que los programas de extensión puedan satisfacer las necesidades prioritarias de las pequeños productores, es absolutamente necesario escuchar a los hombres y a las mujeres de las aldeas, empleando métodos tales como el diagnóstico rural participativo. En los últimos años, varios países han emprendido esfuerzos específicos para que los servicios de extensión respondan más adecuadamente a las necesidades de las mujeres. En Gambia, por ejemplo, la proporción de extensionistas mujeres aumentó del cinco por ciento en 1989, a más del 60 por ciento en la actualidad. El incremento en el número de extensionistas fue simultáneo a la mayor atención puesta en la participación de las mujeres y en sus prioridades. Se realizaron esfuerzos particulares para promover la participación de las mujeres en los servicios de extensión orientados hacia la cría de aves de corral y de rumiantes.

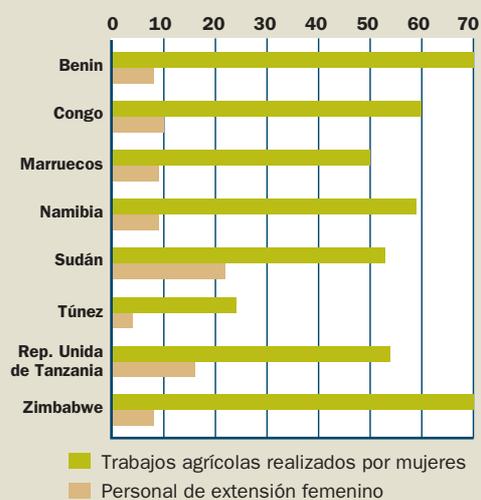
En Nicaragua, una de las estrategias adoptadas para garantizar que los servicios de extensión satisficieran las necesidades de los usuarios consistió en prestar mayor

atención a las diferentes necesidades de los hombres y las mujeres. El uso de los servicios de extensión aumentó en un 600 por ciento en el caso de las mujeres y en un 400 por ciento en el de los hombres.

Como consecuencia de la falta de atención a las necesidades de las mujeres en los programas de extensión agrícola, ellas no se benefician tampoco de las mejoras tecnológicas y metodológicas que podrían otorgarles ventajas sustantivas en términos de productividad e incremento de la seguridad alimentaria. Por otro lado, a menudo no pueden participar en los cursos de capacitación porque se organizan en horas y sitios incompatibles con sus actividades y/o las normas socioculturales imperantes.

Por lo tanto, se recomiendan nuevos enfoques, entre otros la metodología de Campaña de extensión estratégica, desarrollada por la FAO e introducida en África, Cercano Oriente, Asia y América Latina. Esta metodología enfatiza la importancia de la participación de los principales beneficiarios, tales como los agentes de extensión de campo y los pequeños productores, en la planificación estratégica, la gestión sistemática y en la implementación en el campo de los programas de extensión y capacitación agrícolas. Las estrategias y los mensajes de extensión se elaboran en función de parámetros específicos basados en un proceso participativo de identificación de los problemas y evaluación de las necesidades.

Comparación del porcentaje de trabajos agrícolas llevados a cabo por mujeres y del porcentaje de personal de extensión femenino en determinados países africanos



fuentes: FAO